

COMUNIDADES Y REYES, FE EN LAS GENERACIONES

por Lucas Veira Sand

Acerca de las manifestaciones de fe y desafíos hoy en los jóvenes del Cono Sur

Oficina para la Juventud en la Iglesia y Sociedad
Departamento para la Misión y el Desarrollo
Federación Luterana Mundial

COMUNIDADES Y REYES, FE EN LAS GENERACIONES

Acerca de las manifestaciones de fe y desafíos hoy en los jóvenes del Cono Sur

Por Lucas Veira Sand

Oficina para la Juventud en la Iglesia y Sociedad
Departamento de Misión y Desarrollo
Federación Luterana Mundial

Índice

Prefacio

Cuando un estudio intenta hacer un determinado análisis a través de la información proveniente de la región del Cono Sur de América Latina en temas tan amplios como expresiones de fe y desafíos, una relación dinámica entre los datos en estado puro provenientes de la región, su posterior análisis, la experiencia concreta y el uso de herramientas conceptuales, se vuelve indispensable. Brindar y compartir información es importante, pero se necesita también algo más: análisis, perspectivas, consideración de puntos conflictivos. Es ello lo que puede alentar a las iglesias de la Federación Luterana Mundial hacia un enriquecimiento dinámico más que al mero intercambio de noticias y datos.

Tres ejes, involucrados también en los cuestionarios confeccionados para obtener información, sostienen el estudio. Primeramente, las así denominadas *"expresiones de fe" y sus formas* constituyen un tema muy discutido, incluso más allá del Cristianismo y en especial hoy en día. Es indispensable, además, tener una idea acerca de cómo la *participación juvenil* influye en los caminos emprendidos por las iglesias - sus decisiones. Finalmente, no se pueden considerar los fenómenos de juventud y a los funcionamientos institucionales de una iglesia si no se considera su *contexto social*, los *desafíos* que viven sus comunidades, las realidades generacionales; es decir, todo aquello que brinda una base concreta y un trasfondo. El propósito metodológico general del presente estudio no se dirige a seguir uno sólo de estos puntos desarrollándolo dentro de sí mismo, ni a considerar los tres por separado. Por el contrario, la producción de contenidos encontrará su riqueza en la tensión entre estos tres ejes, siempre en relación

Llevar a cabo este proyecto, que ojalá sea sólo el inicio de otros posteriores con relación a algunos de estos temas, ha sido una tarea bastante ardua, pero también sustanciosa. Tengo entonces la esperanza que el estudio, lejos de brindar respuestas totalizadoras, aliente tareas, reflexiones y reacciones en las iglesias miembro de la FLM, desde la perspectiva de un área tan dinámica como la juventud.

Me queda destacar la oportunidad brindada por YICAS (Oficina de Juventud) del Departamento de Misión y Desarrollo de la FLM. También agradezco las valiosas contribuciones del staff de la FLM. Reconozco, a la vez, la posibilidad lograda de publicar este estudio y hacerlo disponible a las iglesias a lo ancho de la comunión de la FLM. Finalmente, y muy importante, debo ponderar las valiosas contribuciones y discusiones que facilitaron los jóvenes en la región involucrada, a quienes agradezco con especial aprecio.

Lucas Veira Sand
Pasante de la Oficina de Juventud 2000-1 en DMD / FLM
Ginebra, Julio de 2001

I. Acerca del Presente Estudio

"No es que el tiempo pase; más bien, somos nosotros los que pasamos a través del tiempo". (Dicho anónimo)

Introducción

Hablando sobre un estudio de expresiones de fe y desafíos, alguien me señaló oportunamente: "se me pueden ocurrir mil temas"; "y ya debe haber mil estudios disponibles", también pensé yo. Es claro que semejante proyecto necesitaba acotarse en varios focos, más allá del geográfico incluso. Asimismo, era importante evitar la repetición utilizando conceptos y definiciones que ya habían sido ampliamente desarrollados. Cabe también destacar que en los momentos en que este estudio fue pensado, parte de su metodología había sido diseñada para considerar (entre otros) el fenómeno de las peregrinaciones, teniendo en cuenta los eventos previsto por YICAS para el 2001. Circunstancias mayores pospusieron tales eventos, por lo cual una etapa importante del estudio, especialmente en lo referido a la *observación participante* como método, debió ser redefinida. Estos tres datos, quizá, ilustran las nuevas orientaciones y las limitaciones al realizar el estudio.

Pero, ¿por qué 'este estudio'? Cuando fuere que alguien intente investigar las relaciones entre las "expresiones de fe" y los fenómenos sociales que en la actualidad afectan a los jóvenes en Latinoamérica, notamos ciertas limitaciones bibliográficas o de información disponible en las iglesias miembro de la FLM. Más aún, resulta casi obvio señalar que tales relaciones se vuelven cruciales a la hora de considerar los desafíos actuales. ¿En qué modo pueden promoverse alternativas al actual predominio del modelo de fe basado en las bondades del Mercado? Resulta ésta una gran pregunta que involucra a la vez varios aspectos institucionales. Dadas estas premisas se intenta lograr un aproximamiento a estos temas munidos de algunas herramientas que no han sido aún utilizadas vastamente, las cuales deberían contribuir brindando otros marcos para comprender los desafíos sociales que enfrentan las iglesias. Lo que es más, las iglesias y sus miembros podrían así considerar nuevas formas de *acompañar* – y de *recibir acompañamiento* – para con o de parte de los jóvenes en el marco de los desafíos actuales.

Utilizaremos entonces el término "expresiones de fe" no solamente para referirnos a tales manifestaciones en marcos cristianos más o menos institucionalizados (como por ejemplo una celebración litúrgica), sino también en los actos de una micro sociología de la vida social cotidiana. El ateo es también una persona de religiosa y profunda fe, dirán incluso algunos autores.[1] Es relativamente sencillo entonces afirmar que "fe" involucra tanto fenómenos como definiciones y aproximaciones sobre sí misma. Estas dos letras de amplitud *inconmensurable* en cuanto a su definición cuentan ya con una amplia bibliografía, tanto cristiana como proveniente de otras religiones y ámbitos "seculares".

A todo esto habrá que añadir determinados componentes que comiencen a delimitar los recortes de estudio, a la vez que intensifiquen sus desafíos. Primeramente podemos considerar aspectos generales. Si hablamos de manifestaciones de fe en jóvenes, debemos recordar que la juventud es

[1] Lacan, J.: *Semiario 7: La ética del psicoanálisis*, clase 15. Se designa con *fe atea* a la profunda creencia en la inexistencia de una completud, aquello denominado *El Gran Otro* en tanto lugar de sanción del discurso, desde un [ilusorio] lugar de ausencia de la falta - ese atributo humano que nos hace seres deseantes.

una de las etapas más cortas de la vida (amén que el criterio de juventud ha variado históricamente en cuanto forma de pensarse) y probablemente la más intensa emocionalmente. Ello se debe a que por un lado, los cambios y la maduración biológica son decisivos, conllevando intensos afectos y un continuo reconocimiento de sí mismo. Por otro lado, lo que implica ser joven generalmente en este período histórico es particular: muy a menudo, durante esta etapa se producen transiciones decisivas desde el "mundo del infante" hacia las exigencias y perspectivas de la vida adulta de hoy en día.

La cultura, los tiempos y los lugares influyen de manera decisiva, proporcionando elementos para el contorno de las expresiones de fe. Estas tienen en los jóvenes de hoy formas singulares e idiosincráticas que el presente estudio intentará abordar. Todo esto, considerando el rol que las iglesias juegan en la vida de los jóvenes en la actualidad, así como también los modos que estas ofrecen en tanto alternativas para vivir la fe y contener las ansiedades de sus miembros. Son vitales, además, las formas que tienen los jóvenes para desarrollar su vida espiritual dentro de aquellas mientras las invitan al movimiento dentro del cuerpo social y las cuestionan.

El estudio procura los siguientes *objetivos*:

- Desarrollar una forma diferente de entender las realidades de los jóvenes y sus expresiones de fe hoy, utilizando marcos de referencia que cuentan con un escaso desarrollo aún en la región. Dichas formas deberían alentar entendimientos más abarcadores sobre el trabajo y la vida que se lleva a cabo desde las comunidades.

- Contribuir y colaborar con las iglesias miembro de la FLM en la comprensión de los desafíos actuales para la iglesia y la sociedad. El estudio se dirige tanto a jóvenes como a adultos, sean laicos o clérigos, buscando alentar el trabajo y ministerio juvenil en las iglesias. En especial en el Cono Sur, donde o bien los jóvenes están en proceso de organización, o bien las existentes organizaciones juveniles (e iglesias) tienen una difícil tarea de cara a las temáticas relacionadas con la juventud.

- Brindar una serie de herramientas conceptuales básicas de marcos teóricos aún no muy trabajados en algunas iglesias. Este estudio podría llegar a ser un recurso para las iglesias locales, y según el contexto, debería alentar el trabajo en distintas áreas pastorales, las relacionadas con los jóvenes, y ojalá también aquellas que no directamente.

Acerca de los métodos del estudio

Se considerarán en principio dos grandes cuerpos, intrínsicamente relacionados. El estudio conceptual involucrará el manejo de la bibliografía en castellano y en inglés en tanto marco teórico; y el ordenamiento de las informaciones provenientes de las iglesias a través de determinados cuestionarios, como conjunto de datos y observaciones tamizados por la experiencia humana. Dicho estudio intentará utilizar algunas formas y vías científicas (sociológicas, antropológicas) así como otras disciplinarias (sobre todo psicológicas).

Con el propósito de obtener datos de la región Cono Sur, se solicitó información y estudios a las iglesias miembro, intentando recolectar tanto las experiencias verbales como las vividas y

actuadas. Se confeccionó así un *cuestionario* para obtener información referida a las expresiones de fe, a los modos y existencia de personas jóvenes integradas en las etapas de participación y decisiones en las iglesias, y a las representaciones de los jóvenes en relación con la juventud, a la sociedad y a la Iglesia. Estos temas pueden estar resumidos en la pregunta **¿Cómo se relacionan los / las jóvenes del Cono Sur con "la fe", con los desafíos para las iglesias y con sus realidades actuales?**

Focos en el objeto de estudio

A modo de **delimitación por edad**, se tomará como referente de *jóvenes* la brecha que se extiende de los 13 a los 30 años, ya que los adolescentes constituyen un porcentaje considerable en el Cono Sur. Dos franjas son entonces establecidas: (a) 13-19: adolescentes; (b) 20-30: jóvenes adultos.
En cuanto a la **delimitación geográfica**, el objeto propiamente dicho comprenderá a la región del Cono Sur de América (los países de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). Las razones remiten a la escasez de estudios disponibles a este respecto y al aprovechamiento de los contactos establecidos en la región. Se considerarán también informaciones y elementos de otras regiones, aunque sólo a efectos comparativos.
Se utilizarán también **herramientas conceptuales** como integrantes del marco teórico. Sociológicamente, se tendrá en cuenta el contexto actual (proceso de globalización; nuevas formas de expresión y códigos de comunicación; necesidad de comunicación no racional). También se tomarán contribuciones desde la antropología (la comunidad doméstica; gerontocracia; las relaciones humanas en el capitalismo tardío); y herramientas psicológicas y psicoanalíticas (los tres supuestos básicos grupales).

Advertencias y terminología

Los conceptos principales serán utilizados a lo largo del estudio y serán precisados oportunamente. Los contenidos fundamentales de los cuestionarios utilizados pueden ser encontrados en el Apéndice 2. A fin de facilitar la comprensión de conceptos auxiliares o términos no familiares se ha agregado un pequeño glosario en el Apéndice 1.

Fe: Una definición acabada resulta dificultosa, pero se consideran ciertos atributos antropológicos generales propios de las *manifestaciones de fe*: (a) fenómenos que exceden el campo de lo racional, (b) involucrando una profunda convicción o creencia, (c) con gran carga afectiva y que (d) ocurren en variadas situaciones de la vida, tanto ritualizadas como no.

Desafío: Un llamado, una pregunta, un cuestionamiento, o un conjunto de varios de ellos, que interpele a los humanos y sus instituciones en aquellos puntos críticos y estructurales.

Mercado: Este término designa, en sí, el conjunto de todos los intercambios privados. Recién en la actualidad se lo considera como una instancia global, en el cual la economía está subordinada a las finanzas, con una tendencia a la acumulación de capital donde las leyes de la oferta y la demanda deciden sobre aspectos que van más allá de las mismas. Utilizaremos el término "*Mercado*" para denominar la relación entre estas formas actuales y un sistema de fe que lo involucra, y el término "*mercado*" para intercambios específicos o locales.

Iglesias: Mantendremos la distinción entre *Iglesia*, la "comunión universal", e *iglesias*, cada una de las organizaciones nacionales o locales. El término *congregación* designará a una comunidad local. A los efectos prácticos, consideremos las siguientes abreviaciones:

IECLB: Iglesia de Confesión Luterana en el Brasil;
ILCH: Iglesia Luterana en Chile;
IELCH: Iglesia Evangélica Luterana en Chile;
IERP: Iglesia Evangélica del Río de la Plata;
IELU: Iglesia Evangélica Luterana Unida.

Jóvenes: Se utilizarán las dos brechas ya descritas. Cuando se hable de los/las jóvenes que respondieron a los cuestionarios, ello será citado o se utilizará el término *informantes*. Muchas veces, se utilizará el genérico término *jóvenes* en un sentido generacional. En este caso, sólo se consideran algunas características recurrentes en la actualidad, ya que debe señalarse que una generalización que borre las idiosincrasias es imposible e imprudente.

- El factor humano lo constituyen las características propias, constantes y universales, tanto biológicas como psicológicas, de la especie humana. Sirvan como ejemplo la existencia de ansiedades psíquicas inconscientes o la necesidad de saciar la sed. Es constante.
- El factor histórico en cambio, involucra las formas que toma un fenómeno humano en determinado tiempo o lugar, así como los cambios sociales. Sirvan como ejemplo las distintas formas en que se ha pensado la idea de "juventud" a lo largo de la historia (una persona de 30 años es joven hoy en día; difícilmente lo fuera en ciertos períodos de la edad Media, cuando la expectativa de vida era de 35 años). Es variable.

Sobre los cuestionarios

Los cuestionarios que se consideran aquí han sido respondidos por 26 jóvenes de las cinco iglesias del Cono Sur. Ellos habían sido enviados a la región a través de los enlaces juveniles de la FLM, y los presidentes / obispos de las iglesias miembro, solicitando también a las iglesias información sobre material ya existente de estos temas. Aunque no se recibió mayor noticia sobre esto último, los posteriores planteos brindados por los jóvenes enriquecieron la perspectiva de estos temas. Ésta es la distribución de los jóvenes por iglesia y edad:

	IECLB	ILCH	IELCH	IERP	IELU	Totales
Adolescentes	4	0	0	2	5	**11**
Jóvenes adultos	5	2	1	3	4	**15**
Totales	**9**	**2**	**1**	**5**	**9**	

Total de informantes que respondieron el cuestionario: 26.
Total por iglesia: IECLB (9), ILCH (2), IELCH (1), IERP (5), IELU (9).
Total por edad: Adolescentes (11), Jóvenes Adultos (15)

Ya que el número de cuestionarios es limitado, y no se cuentan con recursos para evaluar su distribución y representatividad, los datos que se obtienen de ellos deben ser considerados en forma más bien descriptiva que estadística y/o generalizadora. Muchos/as de estos/as jóvenes son activos líderes juveniles en sus iglesias (varios de ellos son conocidos/as de quien escribe aquí), por lo cual es aún más difícil disponer de información acerca de "jóvenes en general".

Metodología específica de los cuestionarios:

Con el fin de entender y analizar los cuestionarios, cuyo propósito es recolectar información, se distinguen dos aspectos: (1) un *factor discreto*, que considera a las diferentes respuestas dadas a una pregunta específica, y (2) un *factor holístico*, que permite relacionar elementos similares o en oposición entre respuestas a distintas preguntas, sea dentro de un tema específico o entre todos los cuestionarios. Así, se toman algunas preguntas claves para entender cada eje bajo el factor discreto. Todas las preguntas en conjunto son luego consideradas bajo el factor holístico, enriqueciendo la información más allá de las preguntas aisladas, encontrando recurrencias y convergencias. Llamamos *recurrencias* a respuestas o datos similares incluidos en preguntas iguales o distintas. Las *divergencias* mostrarán aparentes distancias o diferencias entre aquellos. Podemos clasificar las *preguntas de los cuestionarios*, en cuatro tipos distintos según la forma en que fueron formuladas, siguiendo varios de los criterios y clasificaciones propuestos en las técnicas psicológicas proyectivas[2].

- *Altamente estructuradas (AE):* El lector debe elegir entre opciones. Ejemplo de ellas son las preguntas cuantitativas, como por ejemplo: *"¿Cuán activo eres en las actividades de tu iglesia (selecciona un sólo número)?"* El propósito de estas preguntas es decididamente cuantitativo y puede ser fácilmente mensurable. Las respuestas están predeterminadas (sólo hay que seleccionar la que corresponda) y son inequívocas.

- *Medianamente estructuradas (ME):* Información cualitativa que podría, según el caso, llegar a ser mensurable. Sirva de ejemplo la pregunta *"¿Cuáles son las responsabilidades juveniles en las etapas de decisión de tu iglesia?"*. Es intermedia entre las preguntas de estructuración alta y baja. Las preguntas contienen ciertos estímulos condicionantes no siempre decisivos.

- *De baja estructuración (BE):* En estas preguntas, abiertas y con poco estímulo condicionante, el lector responde con un marco mayor de comprensión, siendo él/ella mismo/a quien deba asignar el sentido a la pregunta o la definición a los términos involucrados. Hay mínimas o ninguna opción previa. Difícilmente esta información puede ser mensurable en estado puro. Este tipo lo ilustra la pregunta *"¿Cómo describirías tu experiencia de fe o vida de fe?"*. Estas buscan fomentar un espacio donde el lector vuelque mayor contenido propio, subjetivo, alentándolo a consignar su punto de vista; al mismo tiempo estas preguntas indagan representaciones, riqueza e ideas generales.

- *De tipo mixto (TM)*: En estas preguntas, de un status cualitativamente distinto a los tres tipos anteriores, se encuentran entremezclados formas y categorías de niveles distintos, que pudieran sugerir algún equívoco. El propósito de éstas es muy similar al de las preguntas de baja estructuración pero conteniendo algunos estímulos condicionantes, como ocurre también en el caso de las preguntas medianamente estructuradas, incluso si ellos pudieran verse en un principio como discordantes. Un ejemplo: *"Según tu punto de vista, ¿Están la iglesia y la sociedad realmente integradas o separadas? ¿Por qué?"*. Dos grandes conjuntos de respuestas surgen de estas preguntas: a) asunción de las premisas de las preguntas y argumentación de las respuestas; b) reacción ante la eventual discordancia, desechando alguna o varias de las premisas de la pregunta y proponiendo otras en su lugar.

[2] El Cuestionario Desiderativo y el Test de Relaciones Objetales (Phillipson) son técnicas sobre la base de las cuales se organizó este criterio. Véase Frank de Verthely: *Actualizaciones en el test de Phillipson* y Celener de Nijamkin & Braude: *El cuestionario desiderativo*. Las técnicas proyectivas indagan sobre la personalidad, aunque no es ese aquí nuestro propósito.

II. ¿Quiénes están en el Cono Sur? Información Preliminar

Sobre cifras generales y preguntas altamente estructuradas

Para comenzar, estos son los resultados de las únicas dos preguntas altamente estructuradas del cuestionario, que son de fácil medición en números.

¿Cuán activo eres en tareas organizadas en tu iglesia? (Valores del 1 al 10)
Total (media): 6,72 . Por edad: adolescentes: 5,27 ; jóvenes adultos: 7,86
(ver detalles en cuadro bajo la categoría *Iglesia T.*)

¿Cuán activo eres en grupos de jóvenes de iglesias organizados? (Valores del 1 al 10)
Totales (media): 7,72 . Por edad: adolescentes: 6,81 ; jóvenes adultos: 8,43
(ver detalles en cuadro bajo la categoría *Grupos*)

25 respuestas fueron recibidas para cada una de estas dos preguntas.

Por iglesia	**ILCH***	**IELCH***	**IERP**	**IELU**	**IECLB**
Iglesia T.	7,5*	10,0*	5,60	6,89	6,62
Grupos	9,0*	10,0*	7,80	7,55	7,25

(*) Los datos de las iglesias en Chile - ILCH y IELCH - deben ser tomados en forma muy relativa, ya que se recibieron 2 y 1 cuestionario/s de cada iglesia respectivamente, lo cual es muy limitado no sólo como muestra representativas para extraer conclusiones, sino también como dato numérico en sí mismo.

Por banda etárea	**Adolescentes**	**Jóvenes Adultos**
Iglesia T.	5,28	7,86
Grupos	6,81	8,43

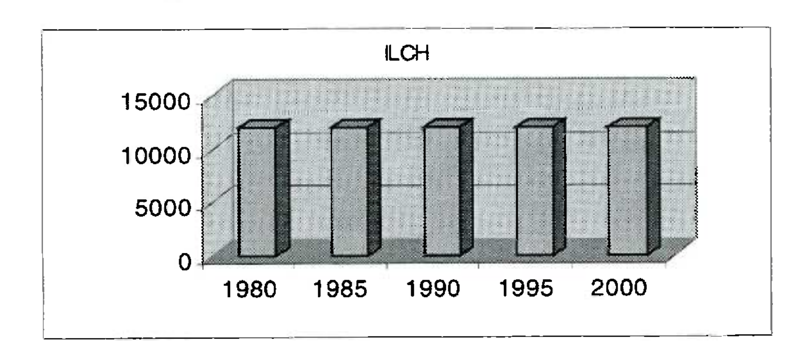
TOTALES	
Iglesia T.	**6,72**
Grupos	**7,72**

Cómo se puede observar, la participación *declarada* de estos jóvenes tanto en tareas y eventos de la iglesia local (6,72 / 10) como en los grupos específicos (7,72 / 10) es bastante activa y pareja a la vez. Sin embargo, la participación en los grupos juveniles parece ostentar una leve preferencia (exactamente un punto de diferencia) respecto a los eventos de la iglesia como conjunto, en especial entre adolescentes. Ya que muchos/as de ellos/as son conocidos de quien escribe, cabe agregar que estos datos parecen ser bastante honestos y confiables. Ellos refuerzan también la hipótesis auxiliar de que los cuestionarios fueron contestados mayoritariamente por "líderes juveniles" o jóvenes con activa participación en la iglesia más que "jóvenes en general". Consideraremos ahora la membresía de estas iglesias, que como según la información disponible es más o menos estable o incluso con cierto retroceso en su número.

Evolución Cuantitativa de la Membresía 1980 - 2000

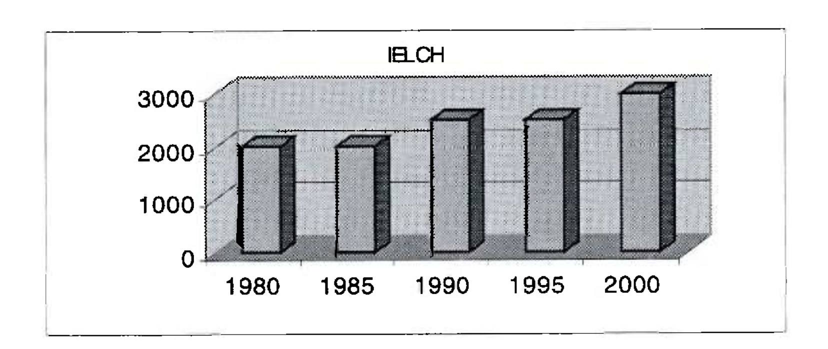
Iglesia Luterana en Chile

Año	1980	1985*	1990	1995	2000
Membresía ILCH	12000	12000	12000	12000	12000



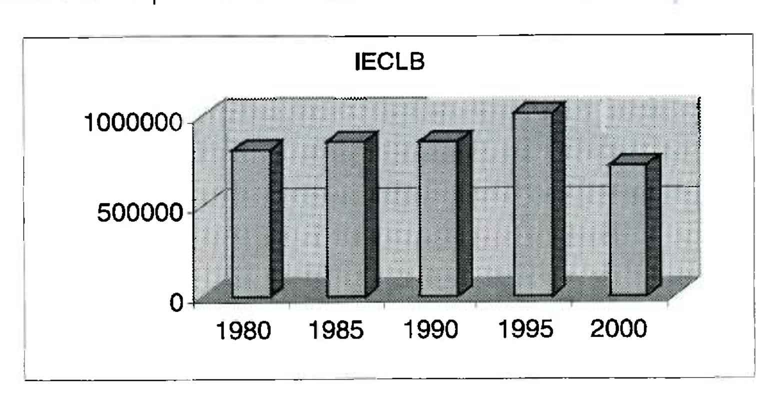
Iglesia Evangélica Luterana en Chile

Año	1980	1985*	1990	1995	2000
Membresía IELCH	2000	2000	2500	2500	3000



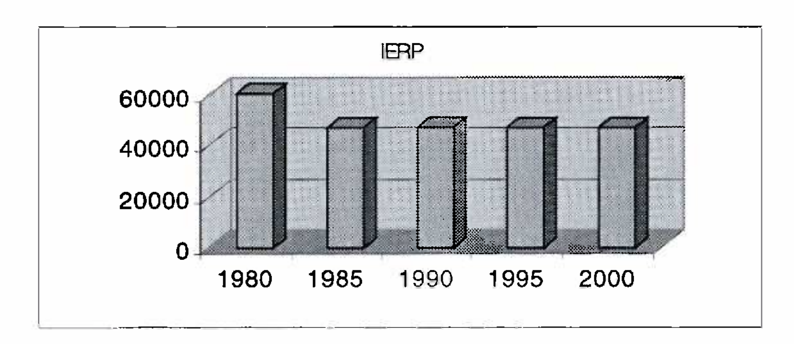
Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil

Año	1980	1985	1990	1995	2000
Membresía IECLB	800000	850000	850000	1000000	714000



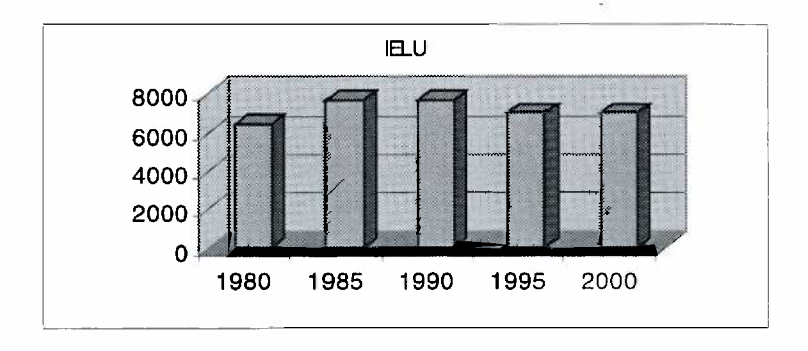
Iglesia Evangélica del Río de la Plata (Argentina, Uruguay, Paraguay)

Año	1980	1985	1990*	1995	2000
Membresía IERP	60000	47000	47000	47000	47000



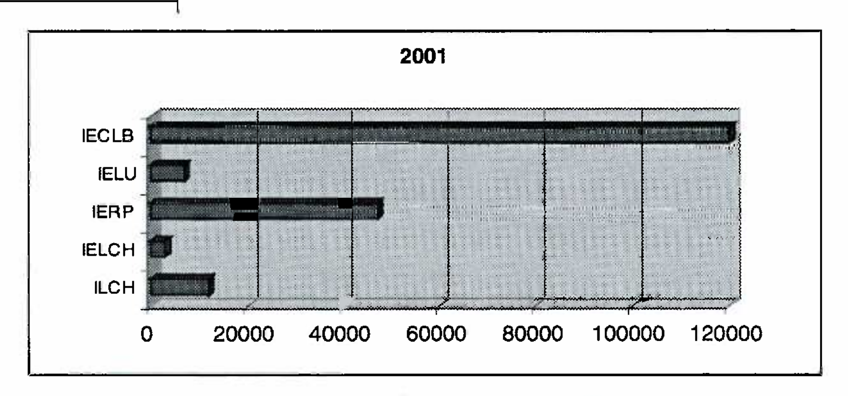
Iglesia Evangélica Luterana Unida (Argentina, Uruguay)

Año	1980*	1985	1990	1995	2000
Membresía IELU	6430	7653	7653	7000	7000



Membresía General en el Cono Sur - 2001**

	ILCH	IELCH	IERP	IELU	IECLB**
Año 2001	12000	3000	47000	7000	714000



Fuente : Lutheran World Information, 1980, 1984, 1990, 1995, 2000.
Notas : En el caso de 1985, las únicas cifras disponibles datan de 1984.
Las cifras del 2000 son iguales a las de 2001 para las cinco iglesias.
(*) Cifras disponibles en ese año, que provenían usualmente de años anteriores.
(**) El gráfico para el año 2001 representa a la membresía de la IECLB en forma acotada.

III. Jóvenes de fe... y fe en los jóvenes

Discusión a partir del análisis de las preguntas de baja estructuración
Acerca del tema *Fe* en los cuestionarios

Hemos observado ya alguna información cuantitativa previa sobre las cinco iglesias y los jóvenes que respondieron los cuestionarios, lo cual nos puede brindar una perspectiva inicial. El análisis de datos cualitativos comenzará ahora con la discusión de algunas preguntas de baja estructuración, que fueron las predominantes en esta primera parte de los cuestionarios.

¿Qué implica o significa espiritualidad para ti? [BE]

Esta pregunta de baja estructuración, abierta y que interroga al receptor como sujeto, convoca a respuestas personales subjetivas del lector. La pregunta se dirige a la forma en que los/las informantes entienden "espiritualidad" – cómo ella es pensada – más que a un intento de llegar a una definición totalizadora. 25 jóvenes respondieron de diversas formas. He aquí una breve reseña de esas respuestas, que se encuentran resumidas:

- Es trascender: pensar, sentir y obrar respecto a lo que la fe implica.
- Es el intento de tener una relación personal con lo divino: Jehová, rey de los ejércitos.
- Significa pensar de una manera abierta, con el corazón.
- Es vigor, una fuerza que tenemos dentro para creer más en Jesús y amar a otros.
- Significa que el Espíritu Santo está conmigo y que es la fuerza para afrontar la vida.
- Es sentir que Dios está cerca, que mi relación con él es buena.
- Es la manera en que Dios se transmite a nosotros por el Espíritu Santo.
- Es el nexo entre las personas para concretar la voluntad de Dios.
- Es un conjunto de cosas que debemos tener: fe, valores para utilizar, ser una mejor persona.
- Implica ser una persona amada y protegida por Dios.
- Significa conversar con Dios en oración e involucra actitudes para actuar según mis principios.
- Significa mi lado religioso. Es mi ser calmo, que me ayuda a pensar sobre mis actos.
- Implica una relación vertical con Dios (pensamientos y acciones) y horizontal con mis pares.
- Es la relación que tiene cada uno con lo divino: llegar a una comunicación con Dios.
- Es sentir la presencia de Dios.
- Llevar una vida a partir del Evangelio, en perfecta armonía.
- Implica creer y vivir de acuerdo a los preceptos de amor en Jesucristo.
- Ejercicio de fe.
- Es vivir el amor al prójimo, desde el bautismo, con compromiso.
- Tiene un sentido muy fuerte: compartimos con otros y luchamos por más dignidad e igualdad.
- Aquello que se relaciona con el espíritu y deja de lado el pensamiento materialista.
- Significa que convivo con Dios.
- Parte de una persona está conectada a mi alma.
- Comunión con Cristo, viviendo según su voluntad.

Como se sabe, muchas formas declaradas de entender y vivir la fe coexisten no sólo en una misma comunidad o grupo humano, sino incluso en una misma persona. La riqueza que resulta del intercambio de estas formas y concepciones se pone de manifiesto muchas veces en los eventos donde varias personas de distintas procedencias interactúan. Muchos seguramente han

experimentado esto último en encuentros ecuménicos, o en eventos nacionales/regionales. Tal fue la experiencia de muchos de los jóvenes que participaron del Congreso Luterano Latinoamericano en 1998 (Rodeio 12, Brazil), donde muchas ideas acerca de lo que a la espiritualidad atañe eran incluso ambivalentes entre sí, lo cual intensificaba el intercambio y las discusiones. La variedad de nociones y vivencias era apreciable, y en cierto punto ello promovió el comienzo de un trabajo en redes con una visión que buscare comunes denominadores.

Considerando ahora estas respuestas, algunos datos, recurrencias y divergencias son significativos y merecen ser tomados en cuenta. Algunos de estos son incluso similares a aquellos manifestados en Rodeio 12. En primer lugar, varios de los jóvenes señalan aspectos normativos en sus respuestas sobre lo que la espiritualidad es: pautas de conductas prescritas, preceptos a cumplir, comportamientos ideales o modelos a seguir. Es decir, aspectos que marcan normas morales se encuentran implicadas en las formas de entender y/o vivir la espiritualidad. Involucra aquello que en Psicoanálisis se denomina SuperYo, instancia rectora en el aparato psíquico humano que prescribe límites, prohibiciones, normas e ideales que acotan nuestras tendencias internas a procurar satisfacción inmediata, advirtiendo sobre los peligros concretos de la realidad, y los límites y sanciones que impone la cultura. No es extraño que una fuerte influencia en ello sea ejercida también desde el Cristianismo. Sí, en cambio, parece significativo que ello aparezca en el marco del entendimiento de la espiritualidad. Y ello habla no sólo de las características personales de los entrevistados, sino también de las pautas valoradas por las comunidades con las cuales se relacionan, pautas que luego se internalizan también en tanto representaciones y valores personales. Más aún, esto realza el contraste con la visión del Dios amoroso y bondadoso, que también está presente en varias respuestas.

Por un lado, entonces, se puede apreciar una divergencia que incluye la coexistencia de representaciones de un Dios hacia el cual hay que cumplir con aquellas que encarnan a un Dios de amor. Enseguida se volverá sobre este punto. Por el otro lado, es bastante recurrente la declaración sobre la necesidad de una relación o comunicación con Dios. Este dato es recurrente en todas las iglesias, y se manifiesta en otras preguntas de baja estructuración (*"¿Qué o quién es Dios para ti?"[BE]* y *"¿Cómo describirías tu experiencia de fe?" [BE]*). Muchas veces esta relación se señala en tanto personal y "con lo divino" o no material. Acaso esto tenga que ver con el individualismo acrecentado y agudizado en el contexto de la economía de Mercado actual. O también con la soledad y la sensación de vacío que muchas veces se adjudica a los tiempos "postmodernos". Todo ello, combinado con la necesidad de profundas relaciones con significado y la relevancia de un contacto personal con Dios que algunos estudiosos adscriben a lo que se denomina *Generación X*.[3] Antes de continuar con estos últimos elementos recién abiertos, veamos que sucede con otra de las preguntas de baja estructuración:

¿Cómo expresas fe? [BE]

Respondieron 26 informantes (es decir, todos).

- Cantando, trabajando, orando, haciendo cultos y trabajando por lo correcto.
- Tratando de imitar algunas enseñanzas del Señor y ayudando a mis hermanos.
- Mediante la ayuda o la beneficencia.
- Intento tratar a otros de la forma que me gusta que me traten en mi vida cotidiana.

[3] Según algunos autores, la generación X ("sin nombre") involucra a las personas nacidas entre 1965 y 1985, aunque finalmente ella se relaciona más con una actitud de realismo y escepticismo que con una cuestión de edad. Este punto de vista acerca de las generaciones, sin embargo, está concebido desde realidades en Estados Unidos de América, por lo cual su extensión a otros contextos varía y es mucho más relativa. Cox, K.: *Gen X and God*, pp. 15, 54-57.

- Explicando a otros, en la vida cotidiana, que Dios obra a través de nosotros.
- Tratando de cumplir los mandamientos que Dios nos dio, a través de amor.
- Ayudando al prójimo, hablándole a Dios y escuchándolo mediante la oración.
- Rezando en forma individual o conjunta. Preocupándome por los demás.
- La fe es la creencia en Dios y va de la mano de la esperanza, que se demuestra en acción.
- En mis actos con los demás.
- Compartiendo la fe con otros.
- Sintiéndome parte del proyecto que Dios tiene hacia mí.
- Debemos actuar la fe más que decirla, viviendo acorde a las enseñanzas de Jesucristo.
- Expreso mi fe en cada uno de mis pensamientos y actos.
- En amor. Creyendo también en lo invisible. El credo es un buen resumen de fe.
- Por medio de acciones, para lo cual también necesito mi autoestima.
- En mis actos.
- Tengo certeza de que la fe existe, porque puedo sentir lo que los sentidos no perciben.
- En diferentes formas día a día, con pequeños actos, acciones y pensamientos en favor de otros.
- A través de la comunión con otros cristianos.
- Sembrando la esperanza de que Dios puede transformar nuestras vidas y nuestro mundo.
- Lo intento a partir de palabras a través de estudios bíblicos con jóvenes y niños.
- Con la certeza de que Dios nos ayudará siempre, aunque le desagraden nuestras acciones.
- Orando y yendo a la iglesia [misa, culto].
- Lo intento por medio de palabras justas, y cuando es posible, también por acciones.
- A través de mi trabajo con niños dentro de la iglesia, brindando testimonio.

Se observa que también aquí adquiere cuerpo la divergencia sobre la coexistencia de representaciones ambivalentes de un Dios de amor y un Dios al cual obedecer (figura patriarcal, también presente en varias otras preguntas). Son recurrentes las preocupaciones por ayudar, en especial dirigidas al "prójimo", que parecerían mostrar una alta sensibilidad de los/las encuestados/as hacia la situación de sus semejantes –en directa relación con aquello que los rodea, su contexto humano.

Es tan pertinente la forma en que se expresa fe como su contenido: en ambas entra en juego tanto la espiritualidad de los/las individuos como la expresión de una comunidad. Así, podemos situar como uno de los contenidos recurrentes más significativos las ideas ambivalentes acerca de Dios (un padre, guerrero y juez al cual temer; y un padre/madre bondadoso/a a quien amar). Las formas, que incluyen la oración, ayuda y cultos, se prefieren practicar en la comunidad; sin embargo, la insistencia en la necesidad de una relación personal con Dios es también destacable.

Es recurrente la preocupación relativa a expresar fe mediante acciones, que suelen ser de ayuda al otro. Sin embargo, esta ayuda se suele concentrar en la asistencia o beneficencia más que a la capacidad de transformación (citada en sólo un caso). Las acciones, en cuanto manifestaciones concretas, contrastan con los aspectos inmateriales. Cabe destacar la presencia de conocidas formas de expresión de fe: orar, compartir, 'creer en Dios', congregarse y hacer cultos, cuyos contenidos involucran testimonios, "la palabra justa", la esperanza o el favor hacia el prójimo.

Una aproximación a los fenómenos colectivos

La mayoría de los/las informantes también, de uno u otro modo, afirmó valorar mucho o bastante su aspecto espiritual, y ser muy espirituales (respuestas a *"¿Cómo o cuánto valoras tu fe?"[ME] y "religión" [TM]* y *"¿Cuán espiritual piensas que eres?"[TM]*). Los/as jóvenes brasileños/as, sin embargo, dudaron algo más en el último punto. Las manifestaciones de fe, especialmente cuando ocurren en el contexto de una comunidad incluso si ella no está presente materialmente,

sino representacionalmente (cargada de afecto y sentido de pertenencia por parte de quien/es la componen), involucran fenómenos comunes a todos los grupos humanos. Estos fenómenos denominados "grupales" son objeto de investigación desde hace ya varias décadas en psicología.

El comportamiento de todo grupo, según el psicoanalista W. Bion, ocurre en al menos dos niveles: **(a)** *Grupo de Trabajo*: nivel racional y consciente, dónde un grupo asume una tarea común; y **(b)** *Grupo de Supuestos Básicos*: nivel inconsciente que involucra emociones comunes, cuya circulación entre los integrantes del grupo es imprescindible para lograr una cooperación consciente.[4] En el nivel consciente predomina lo que se llama *proceso psíquico secundario*, las capacidades cognitivas o racionales del sujeto, como la memoria, el pensamiento sistemático, el habla coherente. En el nivel inconsciente predomina el *proceso psíquico primario*, que involucra ansiedades profundas y emociones ambivalentes; es aquel que actúa, por ejemplo en los sueños, cuando los encontramos sin sentido racional, intensos, confusos, y con figuras superpuestas.

Los sujetos, al agruparse, se combinan en forma instantánea e involuntaria para actuar siguiendo ciertos estados afectivos que Bion denominó *supuestos básicos*. Dichos estados afectivos, de origen arcaico en el psiquismo humano, se caracterizan por lo irracional y lo inconsciente, y tienden a evitar las frustraciones y dolor del contacto con la realidad. Cuando un grupo se encuentra bajo el supuesto básico de *dependencia*, se reúne esperando que alguien, una figura omnipresente, brinde satisfacción a todas las necesidades y deseos del grupo: es la creencia en una deidad protectora que provea una seguridad, una sabiduría y una bondad incuestionables. El supuesto básico de *ataque y fuga*, muchas veces posterior al de dependencia, involucra la certeza grupal acerca de la existencia de un enemigo amenazador exterior al grupo, al cual o bien hay que destruir (atacarlo) o evitar (fugarse). Finalmente, durante el funcionamiento del supuesto básico de *apareamiento*, los integrantes de un grupo producen una creencia inconsciente y colectiva mediante la cual un ser aún no nacido o un suceso futuro resolverá sus problemas; se constituye así una "esperanza mesiánica", siendo predominante en este estado emocional la idea de futuro más que la resolución en el presente.[5]

Estos supuestos básicos, comunes en algún momento a todo grupo o comunidad, constituyen reacciones grupales como defensa ante las ansiedades de desintegración en el dilema grupo/individuo. Tales supuestos son un resultado de la regresión que los sujetos experimentan dentro de un grupo.[6] *Regresión* implica el predominio de fenómenos psíquicos vitales de los primeros tiempos en la vida de cada sujeto, con protagonismo del proceso primario. La ansiedad y desesperación en alguien que se pierde en una ciudad que no conoce, por ejemplo un profesional adulto que está acostumbrado a tomar decisiones a diario en un marco de seguridad, ilustra este fenómeno regresivo humano. Siguiendo esta línea, un *grupo* es, entre otros, un agregado de individuos en un mismo estado regresivo.[7]

Algunos de estos fenómenos regresivos, de gran carga afectiva y reforzadores de la cohesión grupal, se experimentan en muchas de las expresiones de fe, en especial en los ámbitos de los informantes que respondieron a los cuestionarios. Allí, las experiencias en comunidad o hacia los semejantes son altamente valoradas: orar, trabajar, actuar, compartir, hacer cultos.

El supuesto básico de dependencia tiene en este asunto vital importancia. La figura de Dios todopoderoso, completo, fuente inagotable de amor y de protección - que momentáneamente

---

[4] Bion, W.: *Experiencias en grupos*, cap. III.
[5] Fernández, A.M.: El campo grupal – Notas para una genealogía, p. 102-103.
[6] Grinsberg, L. y otros: *Introducción a las ideas de Bion*, 1972.
[7] Bion, *Op. Cit.*

oculta las faltas y necesidades del sujeto - está también presente en esta idea. Esta figura de Dios fue ampliamente utilizada en diversas respuestas concernientes al tema *Fe*. Más allá de los aspectos regresivos en el fundamento de este supuesto básico, durante muchas de esas manifestaciones los/las jóvenes (como otras personas) experimentan una acrecentada sensibilidad, una necesidad de compartir sus angustias aliviando la tensión que implica tenerlas encerradas, y una necesidad de ser acompañados/as y acompañar. Esta última doble faceta también apareció en muchas de las respuestas sobre *Fe*.

Las expresiones de fe más bien proactivas (acciones materiales), como "ayudar a quienes lo necesitan" (respuestas ante las preguntas *"¿Cuándo crees que expresas fe?" [BE]* y *"Tu fe ¿te impulsa a hacer algo?"[TM]*) son fundamentales para sostener a las comunidades en el nivel de grupo de trabajo y no solamente fijadas en el nivel de grupo de supuesto básico de dependencia. Sin embargo este último nivel tampoco puede ser desestimado, ya que ante las preguntas recién mencionadas la gran mayoría de informantes afirmó recurrir a Dios en tiempos difíciles, sea en forma personal o de modo comunitario. Ésta es una idea más cercana a la noción de "refugio" ante las amenazas de la vida cotidiana actual, que a las actividades proactivas.

Una de las representaciones que apareció en dichos cuestionarios, la de "Jehová, rey de los ejércitos", es seguida por otra que afirma que "Dios es amor" dentro de un mismo cuestionario. Dejaremos para otro espacio la discusión acerca de si ello es teológicamente viable. Por nuestra parte, pondremos atención a la figura ambivalente del "padre amoroso" y el "rey guerrero o juez" (ideas también citadas en las respuestas a la pregunta *"¿Qué o quien es Dios para ti?" [BE]*). Diversidad de formas y necesidades espirituales conviven en una misma comunidad, e incluso en una misma persona, así como pueden convivir en un grupo los supuestos básicos de dependencia y ataque-fuga al mismo tiempo. Es aquí donde el "castillo fuerte" y el Dios rey guerrero se fusionan con el Dios bondadoso, no desde la racionalidad consciente, sino desde una afectividad más profunda e inconsciente, donde estas "contradicciones" pueden coexistir sin conflicto.

Una tensión adecuada entre los dos niveles grupales anteriormente mencionados es indispensable para sostener agrupamientos humanos, sean ellos grupos, comunidades o incluso masas. Ello facilita la circulación emocional inconsciente (nivel de grupo de supuestos básicos) sosteniendo a la vez las tareas (nivel de grupo de trabajo). Es vital, entonces, considerar la importancia de ambos niveles. Ello es clave si se pretende respetar y fortalecer la fe de los jóvenes a la vez que se invita a esta fe a estar activa y en comunión.

¿"Fe en los jóvenes"?

Ahora bien, estas características de los niveles grupales no son exclusivas sólo de grupos y comunidades en un momento dado (en este caso, el presente), sino que también se despliegan a lo largo del tiempo, incluso entre generaciones. Son muy comunes, al menos en las sociedades del Cono Sur, dos expresiones típicas acerca de "los jóvenes", ambas orientadas hacia el futuro:

- *"Los jóvenes son la esperanza y la promesa de un mundo futuro mejor."* Esta expresión reposa sobre la *"fe"* en que las generaciones siguientes aliviaren y solucionaren todos los problemas, frustraciones, proyectos e ideales que las generaciones anteriores intentaron construir o dejaron pendientes. Esta proyección (atribuir a otros características que son propias) se funda en lo que se ha llamado *His Majesty the Baby*,[8] figura que concentra en

[8] Figura utilizada en psicoanálisis para ilustrar la asignación de ideales parentales. En castellano (literal) *Su Majestad, el Bebé*.

un/a niño/a los ideales insatisfechos de sus padres (sueños, expectativas) que él o ella debería hacer realidad. Esta expresión, que ha estado presente en la mayoría de las generaciones, toma distintas formas según el lugar y el momento histórico: en la actualidad, este anhelo se basa en la hipótesis de que la juventud actual ha aprendido a hartarse de las guerras, prejuicios e injusticias,[9] y por lo tanto construirá un futuro aún imperfecto pero más justo.

- *"La juventud está perdida"*. Según esta perspectiva popularmente divulgada, los/las jóvenes caen presas de sus impulsos, inclinándose a adicciones, inmoralidad y falta de respeto hacia otras generaciones. No tienen perspectivas y son proclives a ser atraídos por ideologías banales. Esta expresión es contemporánea, y por lo tanto histórica. Se funda en lo que algunos estudiosos de las expresiones sociales han llamado "pesimismo de fin de siglo [XX]". Es esta una visión apocalíptica y trágica ante los bruscos cambios de perspectivas y expectativas que crean conflictos entre generaciones de un mismo siglo.

Estas dos versiones virtualmente opuestas son, sin embargo, dos caras de la misma moneda. Ambas son expresiones del supuesto básico de apareamiento, una representación que ve a los/las jóvenes no tanto en el presente, sino como una solución mesiánica futura, sea como "salvación" o como destino trágico inevitable. Este supuesto básico, en las sociedades, involucra una *fantasía* (creencia psíquica de carácter mesiánico) y una *proyección* (adscribir a otros un rol esperado). Ambos fenómenos constituyen, en consecuencia, un mandato acerca de lo que los/las jóvenes harán o deberán hacer, el cual está moldeado por generaciones anteriores con perspectivas distintas -lo cual causa conflicto intergeneracional. Tal mandato puede llegar a contener las premisas para su realización, autocumpliéndose. Así, esta particular clase de 'fe' hacia los/las jóvenes también los/las invita a hacerse cuerpo a menudo del designio, cumplirlo. Cuando esto ocurre, los/las jóvenes encajan en las estructuras asignadas haciendo realidad la "profecía" que les fue atribuida. ¿Es *el heredero* quien toma *la herencia* o es ésta la que se apodera del heredero? Y he aquí el mandato cumplido: cuando nuestro *His Majesty the Baby*, 'su majestad, el bebé', cumple las metas que le fueron asignadas, se vuelve al mismo tiempo nuestro 'hijo sin capacidad de voluntad propia', atrapado en una inevitable paradoja. Se volverá a cuestión generacional en el capítulo siguiente.

Estas dos caras de la fantasía mesiánica para la sociedad pueden valer también para la Iglesia, "y cualquier coincidencia no es pura casualidad". La primera cara de la fantasía (positiva) tiene larga data, mientras la segunda (negativa) es más fuerte en tiempos contemporáneos. No nos referiremos aquí a la verdad fáctica y material de las afirmaciones - eso sería hacer *futurología* - sino a la eficacia de las representaciones de un imaginario social instituido que prescribe roles.

Ahora bien, esta fantasía es humana. Los obstáculos o dilemas que ella plantea, en especial porque constituye también una forma de fe, se superan no tanto por la negación de aspectos inconscientes (eso sería a la vez imposible y negligente) sino por el entendimiento y toma de conciencia acerca de ellos, a fin de poner sobre la mesa lo que guardamos entre nuestras rodillas.

Cómo se ha visto, las expresiones de fe, en sus formas y todo lo que ellas involucran, incluyen pero también van más allá de lo que sucede "una hora cada domingo". Ellas no sólo están en juego en muchos aspectos de nuestras vidas cotidianas y nuestra historia, sino que además tienen lugar en momentos de soledad, cuando también las vivencias de compartir en una comunidad (o quizás sólo vivir en sociedad) tienen efectos.

---

[9] Cox, K.: *Gen X and God*, p. 55. El cansancio hacia prejuicios e injusticias sería característico de la Generación X.

IV. El Rey y la Posta

Discusión a partir del análisis de preguntas Medianamente Estructuradas

Acerca del tema *Iglesia* en los cuestionarios

El elemento generacional ha sido brevemente abordado en el capítulo anterior. Consideraremos ahora ciertos datos que nos aproximan a otras características y perspectivas de este fenómeno. Uno de los propósitos de los cuestionarios, así como sus alcances metodológicos, se dirigen a recoger expresiones de los jóvenes acerca de cómo sienten o se ven a sí mismos respecto a decisiones que los incluyen. Puede tenerse la impresión - a partir de algunos datos - que en los hechos esa influencia es muy escasa; como sea, aquello que los cuestionarios pueden recoger más fehacientemente son las expresiones de los jóvenes acerca de ello.

Las declaraciones subjetivas, eso que los jóvenes dicen en los cuestionarios, poseen tanto valor como los hechos fácticos, ya que hablan sobre el sentimiento de pertenencia de ellos tanto a las iglesias - a compartir "la mesa de la comunión" - como a las decisiones que se toman en nombre de dichas iglesias.

¿Cuáles son las responsabilidades juveniles en las etapas de decisión de tu iglesia? [ME]

Se presentan aquí las 21 respuestas, brindadas por los/las informantes, que se encuentran consignadas brevemente (de los 5 restantes, 3 dijeron no saber o no entender, y 2 no contestaron):

IERP	Cobro de cuotas y pagos. Pintado de rejas. Ayuda a las damas. No tengo ningún cargo que pueda cambiar algo en la iglesia. Presentar inquietudes y desafíos de los jóvenes como grupo. Lograr que los jóvenes se sientan incluidos. Formar conciencia respecto al contexto. Coordinar grupos y acompañarlos.

IELU	Integración juvenil. Organización de los grupos. Decidimos sólo en temáticas juveniles. Nunca se las deja de lado, más allá de las influencias. Ninguna más allá de temas juveniles. Participación en los cultos.

IECLB	Varias, según la actividad. La influencia o el lugar en las decisiones es casi insignificante. Muy pocas. Pocas. El Departamento de Juventud hace llegar las voces juveniles para las decisiones. Tienen ciertas responsabilidades, por lo cual deberían ser más oídos. Las decisiones importantes las toma el presbiterio. Los jóvenes sólo expresan opiniones. Casi ninguna. Sólo sobre algunos eventos dentro de nuestra iglesia. Hay responsabilidades de los jóvenes, pero ejercen poco poder en las decisiones.

ILCH	Representar a la juventud.

IELCH	Están en el nivel propio. Tienen injerencia irrelevante en las decisiones que toma la iglesia.

De esta manera se observa que en las iglesias del Cono Sur muchos/as de estos/as jóvenes no suelen sentirse parte de las decisiones globales de las iglesias, fenómeno éste que se puede apreciar con gran similitud entre la mayoría de los/las informantes de todas las iglesias. Eso es claro en al menos 12 de ellos. Como también se podrá observar, muchas respuestas convergen en el punto donde se afirma que los/las jóvenes tienen responsabilidades mayoritariamente sobre los propios grupos juveniles: es decir, responsabilidades autocentradas en los grupos de base. Ello aparece claro en al menos 8 de ellos/as. Sólo 3 incluyeron en sus respuestas factores ligados a otras áreas pastorales o de la iglesia que no sean específicamente de "juventud". Es necesario recordar también que 5 de los/las informantes no supieron o no contestaron. Ambas bandas etáreas (adolescentes y jóvenes adultos) contestaron en formas similares, sin mayores distinciones según los criterios de edad utilizados.

Es necesario trascender la dialéctica acerca de si esto ocurre porque los/las jóvenes quieren o porque es lo que pueden; si son suficientemente capaces y maduros o no; o si son más activos o más pasivos. Estos datos muestran que incluso teniendo activos roles en las iglesias (recordemos que la mayoría de ellos/as son muy activos/as o "líderes juveniles") estos/as jóvenes no se sienten parte de las decisiones sobre los rumbos tomados por las mismas - ¿serán éstos los nuevos rumbos?

Cuando en 1998 se comenzó el trabajo en redes juveniles en el Cono Sur, muchos desafíos elementales habían por delante antes de concentrarse en el desarrollo de una temática o preocupación específicos. Uno de ellos, el más importante quizá, era de índole institucional: cómo apuntalar el trabajo nacional/sinodal juvenil, su influencia y su representación, en cada una de las iglesias. Así, se comenzó por compartir eventos conjuntos entre jóvenes de las distintas iglesias en un proceso de intercambio. Recién luego la red tendría nodos concretos para afilar el trabajo temático. En otras palabras, como comenzar a hacer oír voces juveniles en muchas instancias de decisión de las iglesias donde 'juventud' es sólo una palabra que designa el tiempo pasado de quienes las integran.

Más allá de este fenómeno de escasa influencia juvenil en muchas iglesias, se sugiere no reducir la información que estos/as jóvenes han proveído sólo a los fenómenos de la iglesia local como institución / organización, ya que muchas de sus frustraciones y varios de sus desencantos pueden estar ligados también a otros factores de contexto, como la pérdida de perspectivas progresivas y un creciente descreimiento en las instituciones en general.

Una genealogía antropológica

A efectos de profundizar el punto acerca de la "participación juvenil" tomaremos algunos elementos históricos, e incluso prehistóricos, que pueden ayudar a comprender la magnitud de los nuevos desafíos. Se pueden considerar, antropológicamente, ciertas etapas "evolutivas" que pueden dar idea de una genealogía[10] de lo que se llama *gerontocracia* (gobierno de los ancianos),

[10] Se utiliza aquí el término *genealogía* porque éste designa, justamente, algo distinto al origen (el comienzo único de una historia lineal). Involucra, más bien, tanto los accidentes y fallos de apreciación acerca de los comienzos (la "procedencia": Herkunft, en alemán) como la lucha entre fuerzas que se enfrentan (la "emergencia":

fenómeno que discutiremos a continuación. Estas distintas formas se siguen observando hoy en día en varias de las así llamadas "culturas primitivas", aunque su distinción no siempre fue tomada en cuenta en la antropología tradicional. Hay que destacar que el progreso de las siguientes etapas evolutivas no es lineal, y muchas veces éstas se superponen. Este recorrido intenta mostrar la construcción de ciertas diferencias generacionales y sus posteriores desafíos históricos.

Todo grupo social necesita, para su subsistencia y perpetuación, al menos de **(a)** la producción de los medios de subsistencia (*producción*) y **(b)** la producción de los humanos mismos, la propagación de la especie (*reproducción*). La más primitiva forma de organización humana se denomina *horda*. En ella, la subsistencia se basa en la caza y la pesca, es decir, se utiliza la tierra como objeto de trabajo: se obtienen de ella animales y peces como presas para un consumo inmediato.[11] Estas actividades de producción de alimentos, debido a lo inmediato del consumo, se repiten a diario. Las relaciones humanas en estos "grupos" se denominan relaciones de adhesión: mediante ellas, los humanos se relacionan sólo durante el corto tiempo que dura la producción diaria (caza), pudiendo estos grupos cambiar constantemente (movilidad libre y voluntaria de los adultos). Las relaciones, en consecuencia, son cortas y efímeras. No se establecen aún vínculos de parentesco entre sus integrantes.

Posteriormente, se intenta hacer alguna inversión en la tierra, esta vez como medio de trabajo, a través de la *agricultura de vástagos*, tubérculos que no necesitan semillas. Pueden permanecer aún algunas actividades de caza y pesca para los períodos improductivos (por ejemplo, estaciones secas). Esta forma de producción requiere de cierta continuidad, por lo cual comienza a tener rasgos sedentarios. Las relaciones humanas no son ya de adhesión, sino de matrimonio. Esta agricultura es muy primitiva, y no hay acumulación de lo producido. El sedentarismo y la baja cantidad de personas necesarias para sostener esta producción en este tipo de pequeña comunidad agrícola, promueven una escasez de mujeres, necesarias para la reproducción,[12] lo cual favorece la guerra y el rapto, en los casos más violentos; o la negociación, en los más pacíficos, en tanto modos de integrar nuevas mujeres fértiles al grupo, más estable.

A diferencia de los dos tipos anteriores, la *comunidad doméstica* (presente desde el período neolítico en la evolución humana: alrededor de 10000 años atrás) basa su subsistencia en la economía cerealera: acumulación de granos y semillas, suficientes tanto para el mantenimiento y reproducción de sus miembros como para la repetición del ciclo agrícola.[13] Esta forma de producción, que utiliza la tierra como medio de trabajo, es sedentaria y crea relaciones permanentes entre sus miembros. Ya que tanto la obtención de alimentos (a plazo fijo y no inmediata, mediante la siembra, cosecha y acumulación de semillas) como la distribución del producto acumulado son en diferido (de generación en generación), ellas requieren de un poder gestionario. Dicho poder y jerarquía social se basan en la posición ocupada en el orden de la

---

Entstehung, en alemán) en lugar de una historia única. Ver Foucault, M.: *Microfísica del poder*, cap. I y *Nietszche, la genealogía, la historia*. Citado en Veira Sand, L: *Huellas, travestis, economicismos... ¿De qué Historia me está hablando?* (Trabajo de postgrado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2000), pp. 2, 15.

[11] Meillassoux, C.: *Mujeres, graneros y capitales*, pp. 7 y 29-32.

[12] La capacidad reproductiva de una comunidad recae en las mujeres, ya que no solo llevan al bebé en su útero, sino que su fertilidad se halla limitada por los períodos de embarazo disponibles; a diferencia de los hombres cuyo número no es importante en le reproducción siempre y cuando no sea nulo: un sólo hombre tiene la capacidad de embarazar a muchas mujeres. Las mujeres son también así destinadas a los trabajos más ingratos, siendo las primeras en ser explotadas. Véase Ibíd., p. 46 y 49-53.

[13] Ibíd., p. 56, 65. Otros autores también han abordado esta cuestión acerca de la comunidad doméstica y su producción. Véase Sahlins, M.: *Stone-age economics* (publicado luego en castellano bajo el título *Economía de la edad de piedra*), Aldine-Atherton, Chicago.

historia productiva de la comunidad, y por lo tanto recaen en los primeros productores, aquellos que sostuvieron a la comunidad mediante su trabajo en el pasado, y quienes no le deben a nadie - excepto a sus desaparecidos ancestros. Por el contrario, tanto la generación productiva (la del medio, que involucra a los jóvenes y adultos), como también los más jóvenes, les deben a ellos. Los ancianos son entonces quienes ejercen el poder civil y gestionario en estas comunidades, y su autoridad proviene de su anterioridad en el ciclo productivo. Dado que las capacidades de reproducción hacia dentro de cada célula reproductiva son limitadas, el intercambio exogámico - por fuera del grupo - de personas fértiles es necesario para esa reproducción. La autoridad del anciano se funda entonces tanto en **(a)** la gestión del producto acumulado, semillas - subsistencia - como en **(b)** las decisiones sobre la circulación de las mujeres fértiles que la necesidad exogámica requiere, es decir, el poder sobre las capacidades reproductivas de la comunidad - "esposas". La célula de reproducción es la familia, lugar donde dominan, entre otros, el respeto a la edad y el culto de la fecundidad.[14] Este ciclo básico en la comunidad doméstica requiere, como lo vimos, al menos de tres generaciones, siendo económicamente improductivas la primera (ancianos) y la última (niños). La primera generación, la de los ancianos, es la que ejerce el poder de gestión y administración. La generación del medio, adultos o jóvenes productivos, proveen los alimentos mediante su trabajo a las restantes. La última generación es alimentada por la anterior, a la cual deberá retribuir tanto con su trabajo como con su obediencia cuando llegue a edad adulta.

Esta forma de gobierno y autoridad, que se denomina gerontocracia - o también "el gobierno de los menos dotados sexualmente" - se convierte así en un principio político cuyas raíces son económicas. Como se ve, ha tenido lugar durante gran parte de la existencia de la humanidad, aunque no en toda. *Constituye un principio histórico de respeto a la autoridad más que una ley natural y universal.*

Las formas de la comunidad doméstica, incluyendo la gerontocracia, han prevalecido durante muchos siglos. Sin embargo, su contacto posterior con formas modernas, vale decir, el modo de producción burgués (también llamado capitalista), la ha alterado profundamente. En este proceso histórico, muchas de las instituciones de la tradicional comunidad doméstica han sido alteradas, superadas o suplantadas por aquellas involucradas en la "mentalidad burguesa".[15] Esta mentalidad se ha desarrollado mucho en los últimos siglos. En las sociedades occidentales se han transformado a una velocidad mayor aún en los últimos años, en especial desde la caída del muro de Berlín y el bloque soviético hace un tiempo, lo cual ha acentuado la reactivación concreta del principio del Mercado planetario único.

---

[14] Ibíd., p. 74

[15] José Luis Romero, historiador argentino, utiliza este término para designar, entre otros, a un conjunto de valores y representaciones que comienzan a gestarse con la influencia de pequeños comerciantes durante la época feudal, marcándole luego la decadencia a esta última. Ejemplos en el proceso histórico de la consolidación de esta mentalidad lo constituyen, en sus albores (siglo XI) el ascenso de los caballeros franceses a títulos que sólo estaban reservados a la más alta aristocracia y el posterior "descubrimiento" de valores tales como ciertas normas de cortesía, la astucia y la femineidad. Luego, la crisis y las carestías del siglo XIV instauran nuevas relaciones sobre la propiedad de la tierra en Europa Occidental, desechando varias formas tradicionales que mantenían a los siervos atados a sus señores feudales. Durante el siglo XVI, con la llegada de los europeos a América y la circunvalación de África, se constituye el primer *mercado global o único*, como lo marca el historiador Kriedte, con el tráfico de esclavos desde el África para trabajar en las plantaciones de algodón en América (momento en el cual muchos marcan el inicio de lo que se ha llamado Globalización). Finalmente, el siglo XVIII ve nacer la moderna revolución industrial, de la mano de revoluciones burguesas (como la Revolución Francesa) que le otorgan un marco legal y una base filosófica sólidos a las nuevas mentalidades. Véase Romero, J. L.: *Estudio de la mentalidad burguesa* y Kriedte, P.: *Feudalismo tardío y capital mercantil.*

Todos estos procesos han influido y modificado gradualmente la idea y la representación de "juventud", así como también tanto su *rol efectivo* (lo que los/las jóvenes hacen en realidad actualmente) como en su *rol ideal* (lo que se espera que ellos/as hagan o alcancen). Más allá de si estos cambios tienen semejante magnitud cualitativa o no (dejamos esa discusión a historiadores, filósofos y otras personas interesadas), la tensión dialéctica de tales diferencias puede fomentar un entendimiento más abarcador.

Y... ¿Qué ocurre hoy?

En el principio de la gerontocracia es muy claro lo que se suele denominar "el pase de la posta": cuando una generación adulta envejece lo suficiente para pertenecer al grupo de los ancianos, "recibe" de la generación anterior, ya desaparecida, un conjunto de privilegios que le permiten ahora ejercer autoridad. Dicho de otra manera, a casi todos les llega su turno, y ese turno se define por una posición o generación. Se denomina también relevo: cuando una generación comienza a desaparecer, aquella que le sigue inmediatamente recibe sus atributos. Tomemos un ejemplo deportivo conocido para entender como funciona un relevo: es observado en las carreras de atletismo, por ejemplo, en las carreras de posta de 4x100 metros, donde un competidor de un equipo, al finalizar su trayecto es sustituido por otro, del mismo equipo, que recibe un pequeño bastón o posta. Es ésta también la forma del príncipe heredero, típico de la Edad Media, quien recibía el trono de su padre recién cuando éste fallecía o abdicaba, en una larga cadena de sucesiones. Es esta una lógica de privilegios - y de la escasez de estos.

Ahora bien, la forma gerontocrática no sólo es vertical y excluyente, sino que está socialmente en vías de extinción. El principio de gerontocracia involucra lo que se puede llamar una **verticalidad temporal**, es decir, relaciones jerárquicas sobre la base de la posición en el ciclo generacional, incluso aunque existan relaciones de solidaridad y camaradería (en la comunidad doméstica son esenciales) e igualdad hacia dentro de cada grupo generacional del mismo sexo. Este principio político con razón económica puede invertirse, conservando su lógica, en la medida en que intenta perpetuarse en formas de organización muy tradicionales en tiempos ya contemporáneos: deviene así un principio económico cuya razón es política - el respeto a la autoridad de la edad.

En la actualidad, el principio de la gerontocracia y el verticalismo temporal se ven abiertamente desafiados en nuestras sociedades desde hace ya bastante tiempo, principalmente por ese sistema de fe tan distinto a la comunión cristiana como lo es la creencia en las bondades del Mercado.

Veamos un ejemplo de la forma en que se presentan algunos desafíos en la actualidad. Más allá que el siguiente ejemplo provenga de la concepción norteamericana, muchos de sus elementos pueden ser útiles. No sólo porque América Latina es una zona directa de influencia, sino porque estas situaciones se vuelven cada vez más parecidas en las grandes ciudades (recordemos que de ellas vienen más de la mitad de los/las informantes), incluso a veces en culturas de distintos continentes.

En su ya conocido best seller *American Psycho* (recientemente llevado al cine de una forma poco enriquecedora), Bret Easton Ellis expone de una manera aguda las formas en que el Mercado inunda la vida subjetiva en la fase actual de capitalismo tardío.[16] Pat Bateman es un

[16] Fariña, J.M.: *Ética, un horizonte en quiebra*, cap. I y II, Buenos Aires, 1997. Utilizamos aquí el término *capitalismo tardío* no para designar la fase final de este sistema (eso sería una distorsión histórica que tomaría al presente como centro y punto de llegada, retroactivamente, de un proceso histórico que viene tomando siglos); sino

joven de 26 años, egresado de Harvard. Trabaja en una compañía financiera de Wall Street, y gana dinero más rápido de lo que puede gastar. Es estéticamente hermoso y entrena su cuerpo a diario en un gimnasio. Es el modelo al cual muchos jóvenes aspirarían. Bateman sólo puede pensar los objetos que lo rodean de acuerdo a la etiqueta del lugar donde los compró y a su exclusividad. En ese marco de magna frivolidad, todo es igualado según cómo se mide. Pat Bateman es también un psicópata, no debido a un trastorno de "doble personalidad", sino por una continuidad en su vida cotidiana: asesina a un mendigo y a "sus" chicas con el mismo vigor con el cual trabaja y consume. Eliminar a un marginal "representa para Bateman una línea de continuidad con sus compras o elección de una discoteca. Si todos los objetos están organizados de acuerdo a la suma de dinero con que pueden ser comprados, lo que no vale nada, no existe. [...] Los sujetos se equiparan con los objetos [y el ser con el tener]. Por lo tanto, quien no tiene nada, tampoco es nada".[17]

Nuevamente, tenemos al menos dos representaciones del joven hoy: (a) la del rol ideal, el joven triunfador que dirige los destinos de una creciente empresa y se dedica a la acumulación de bienes escasos, y (b) la del usual rol fáctico, el joven que no vislumbra ya proyectos o perspectivas porque todo el horizonte del cual podría disponer ha venido desfalleciendo.

Y he aquí la paradoja en el marco de capitalismo tardío, donde los jóvenes que lideran destinos cruciales (¿Cuántos Bill Gates habrá? No sabemos, pero seguramente la tendencia está en aumento), vienen "pateando el tablero" de la gerontocracia y otras tantas instituciones de antaño, y de forma cada vez más sostenida no sólo por su aumento en número, sino por la disminución de su edad. Es esta codiciada juventud, esa fusión anhelada por muchos siglos entre poder de gestión y belleza-potencia sexual, lo que podemos denominar: "Juventud, divino tesoro". Tal idea es acentuada por el erotismo del consumo compulsivo de bienes exclusivos ilimitados. Pero es imposible saciar la necesidad de limitados bienes escasos que demanda tal compulsión al consumo en forma repetitiva y absurda[18]. Y como contracara, encontramos un gran número de jóvenes que, o bien no pueden alcanzar ese ideal, o bien están "caídos del mapa", excluidos, o al menos "postergados" en lo que alguna vez se les mencionó como "progreso".

El Cono Sur resulta ser un lugar bastante particular, ya que allí coexisten combinaciones de las así llamadas *estructuras "tradicionales"* - pseudo feudales, gerontocráticas, basadas en latifundios, predominantes en áreas rurales y suburbanas - con *estructuras de "capitalismo tardío"* o *"modernas"* - predominantes en las metrópolis, con el auge de valores similares a los vividos por Pat Bateman y donde el consumismo también es un sistema de fe: creencia en las bondades del mercado ilimitado de intercambio de bienes y servicios, tanto materiales como simbólicos.[19]

Las relaciones asimétricas entre partes desiguales difícilmente se convierten en relaciones honestas y solidarias sin caer en paternalismos, sea en estructuras "tradicionales" o "modernas".

---

como su etapa actual - la última que se conoce - caracterizada por el auge de la economía de servicios, y la enorme producción y el consumo no sólo de bienes materiales, sino también de bienes simbólicos.

[17] Ibíd., cap. I.

[18] Esta compulsión, tanto para el consumo como para la acumulación (dos caras de la misma moneda), es absurda e "irracional" en el punto dónde se acumula justamente para poder acumular más, y poder luego reiniciar el ciclo de acumulación... como un ratón de laboratorio dentro de una rueda, que corre girándola para tener luego que correr a más velocidad, y así sucesivamente. Véase Wallerstein, I.: *El capitalismo histórico.*

[19] El auge de bienes simbólicos involucra el consumo de estereotipos de belleza, imágenes institucionales, valores sectarios e incluso algunas "pseudo-religiones". Sirvan de ejemplo los fluctuantes conceptos de estética, la adscripción a grandes clubes deportivos del mundo, el valor otorgado a un emblema institucional o a una marca comercial, y la "cura de almas" que llevan a cabo algunas "iglesias libres y sanadoras" - que algunos han llamado "el *fast food* de la fe".

Ello es claro en las relaciones actuales entre los "ganadores" y los "perdedores" en el aspecto económico de la presente Globalización.[20] Hay innumerables ejemplos en los países de América Latina, especialmente visibles cuando los gobiernos de tendencia neoliberal utilizan tradicionales recursos populistas para seducir a las clases más oprimidas, de quienes necesitan apoyo electoral. ¿Acaso tiende este paternalismo a impregnarse en las relaciones entre distintas generaciones cuando éstas son asimétricas? No existen indicios para afirmar lo contrario. Es más, el paternalismo es uno de los herederos más destacados de la gerontocracia. Es, pues, en las relaciones entre generaciones donde éste se ha desarrollado históricamente con anterioridad, y por supuesto podría continuar haciéndolo en situaciones donde el modo gerontocrático es hegemónico.

El aislamiento, que se manifiesta en muchos jóvenes hoy, los expone aún a mayores amenazas. Por otro lado, la sobreprotección ejercida hacia ellos los incita a acentuar una baja estima o a rebelarse.[21] De esta forma, ambos fenómenos son efectos del citado paternalismo en las relaciones asimétricas entre generaciones, y tienden no sólo a limitar a los más jóvenes, sino también a mantenerlos con baja capacidad de influencia. Así, se legitima y reproduce el ciclo de las relaciones de gerontocracia - la cual se convierte entonces en un círculo vicioso que tiende a perpetuarse a sí mismo.

¿Y dónde está la "voz profética" de las iglesias cuando quien más cuestiona estas viejas estructuras de desigualdad, protagonizando grandes transformaciones, es justamente "El Dios Mercado", un sistema de fe individualista, basado en la competencia y que produce el mayor número de excluidos en la historia de la humanidad? Ante semejante dicotomía, no queda más que tener en cuenta no sólo a qué se intenta ser alternativo en determinado contexto - en este caso, el mencionado modelo hegemónico en la actualidad - sino también *con qué herramientas se lo aborda.* ¿Acaso hay nuevas herramientas incluidas en las formas alternativas de fortalecer la comunión de las iglesias? ¿O por el contrario, estas alternativas involucran estructuras de organización, relación y movimiento, más obsoletas aún que aquellas de las formas a las que se cuestiona?

Si la respuesta a esta última pregunta es afirmativa, entonces queda aún bastante por reflexionar, hacer y ajustar. Los [nuevos] desafíos no provienen sólamente de los/las jóvenes cristianos/as creativos/as, sino también del hecho que para promover una invitación transformadora ante modos hegemónicos establecidos se necesita, al menos, tomar en cuenta las estructuras que estos ya han superado. De lo contrario las alternativas serán *ucrónicas* –fuera de tiempo o incluso extemporáneas.

Vaya desafío que toca encarar a las iglesias, en particular las del Cono Sur. No se trata de impulsar un mejor rendimiento – dentro de un contexto de competencia y disputa en el mundo de los servicios – [22] en el creciente mercado de bienes simbólicos. Por el contrario, involucra ir un paso más allá de estas formas "oficiales", compartiendo una "mesa de pares". Y nuevamente las manifestaciones de fe cobrarán vital importancia. Está también en ellas la capacidad de encarnarse en un servicio exclusivo más o en una legítima *mesa compartida.*

---

[20] Bloomquist, K.: *Engaging Economic Globalization as a Communion*, p. 19. LWF Documentation, 2001.
[21] LWF *Report of the General Secretary to the Council* 2001, p. 71, y Department for Mission and Development *Annual Desk Reports 2000*, p. 83 (Desk for the Youth in Church and Society).
[22] Bloomquist, K.: *Op. Cit.*, p. 11.

V. De la Torre de Babel a la Globalización

Discusión a partir del análisis de Preguntas Mixtas
Acerca del tema *Juventud* en los cuestionarios

Con el propósito de lograr un examen más profundo acerca de las formas en que "los jóvenes" (en tanto generación en el Cono Sur) se relacionan con el mundo actual, algunas preguntas del tipo mixto presuponen los dilemas iglesia/sociedad e iglesia/jóvenes. Más allá de si el dilema está formulado de modo correcto o incorrecto, ya que superpone categorías de distintos niveles lógicos,[23] los estímulos pueden sugerir - y de hecho eso ha ocurrido en muchos casos - diversas respuestas. En tanto preguntas mixtas, éstas combinan aspectos de preguntas medianamente estructuradas (sugerir que los pares pueden estar separados o integrados) con aspectos de preguntas de baja estructuración (argumentar sobre el dilema y responder al *"¿por qué?"*). Se pretende indagar sobre representaciones e ideas acerca de estas relaciones, tan controvertidas a veces, a través de respuestas por la vía de la argumentación, en caso de aceptar el dilema; o por reacción, en caso de oponerse a él.

Efectivamente, las repuestas fueron de gran controversia. Los 26 informantes respondieron mostrando un abanico de ideas. Por un lado, si tomamos una mirada a los datos escuetos totales, tenemos lo siguiente:

Según tu punto de vista,
¿Están la iglesia y la sociedad realmente integrados o separados? [TM]

Integrados	7
Separados	9
Integrados y separados	8
Otras respuestas	2

¿Por qué?

He aquí la gran discusión. Si las opiniones parecían muy dispersas porque un tercio de los jóvenes sostuvo que ambas están integradas, otro tercio dijo que están separadas, y el otro tercio opina en los dos sentidos a la vez, la diversidad se hace aún mayor en los *"¿Por qué?"*:

- En las personas que afirman que hay **integración**, sus respuestas varían desde *"porque la sociedad está en crisis y necesita la ayuda de Dios"* hasta *"porque la iglesia sin sociedad desaparecería"*.
- Entre los/las jóvenes que afirman que existe **separación**, dos polos se diferencian, atribuyendo en el primero de los casos factores negativos a la sociedad: *"El mundo no conoce a Dios"*; y en el segundo a la iglesia: *"Las iglesias, en cuanto instituciones, han dejado de ser confiables"*.
- Los/las jóvenes que sostienen **los dos sentidos** señalan o bien caminos intermedios del tipo *"Están un poco integradas / un poco separadas"*, o bien valores y propósitos compartidos escasos o relativos entre ambas.

---

[23] La "sociedad" puede ser considerada como un todo dinámico mientras que los/las jóvenes pueden ser una banda etárea o generacional dentro de ella.

- Las **otras respuestas** mencionaron fenómenos relacionados (sectas por un lado, efectos de la Globalización por el otro), sin hacer otros comentarios.

Si bien el factor etáreo no pareció ser sensible a esta cuestión, sí lo fueron los aspectos geográficos o relativos a las iglesias locales: mientras todas las respuestas de estrecha integración (7) se situaron en las iglesias de Argentina y Uruguay - IELU y IERP - las nociones de separación se encontraron distribuidas entre todas las iglesias, a la vez que las opiniones en los dos sentidos se encuentran en su mayoría (en 7 de los 8 casos) en la iglesia del Brasil - IECLB. La variedad, divergencia, oposición y pluralidad de nociones sobre estas relaciones constituyen en sí mismas un dato que hay que tener en cuenta.

Ante el término **iglesia**, que puede sugerir equívoco por falta de precisión, varios/as informantes asumieron el sentido de *"iglesia local"*, mientras otros lo tomaron en su acepción más universal, *"Iglesia"*. Esto pudiera haber sido esperable debido a lo abierto del término: como resultado tenemos cantidades de interpretaciones muy similares en cada uno de los sentidos. Con todo, es curioso que haya ocurrido lo mismo con el término **sociedad**: la amplitud del concepto varió desde *"comunidad local"* (especialmente en los/las jóvenes residentes en pequeñas ciudades) hasta *"el mundo actual"* (más recurrente en jóvenes que viven en grandes urbes o capitales).

Vayamos a la otra pregunta

Según tu punto de vista
¿Están la iglesia y los/las jóvenes realmente integrados o separados? [TM]

Integrados	9
Separados	7
Integrados y separados	9
Otras respuestas	1

¿Por qué?

En esta relación los/las jóvenes dicen percibirse a sí mismos/as con más integración que en aquella entre iglesia y sociedad, aunque estas respuestas también presentaron diversos puntos de vista. Los números parecen haberse invertido (9 *Integrados* y 7 *Separados* en contraste con los 7 *Integrados* y 9 *Separados* de la pregunta anterior), la distribución de respuestas sigue siendo muy pareja (en tres tercios, aproximadamente).

- Nuevamente, los/las jóvenes brasileños/as fueron mayoría (5) entre quienes percibieron la cuestión en **dos sentidos** (9), aunque hubo mayor distribución entre las otras iglesias (1 respuesta de este tipo por cada una de las otras 4 iglesias).

- Los/las jóvenes argentinos/as y uruguayos/as fueron nuevamente quienes se percibieron más **integrados** (6 de las 9 respuestas en ese sentido). Entre ellos, algunos señalaron que tal integración se da por eventos (campamentos, por ejemplo), mientras que los demás prefirieron utilizar un punto de vista acerca de acciones (acompañamiento, por ejemplo).

- Sin embargo, también fueron los/las jóvenes argentinos/as la mayoría de quienes señalaron **separación** (en 4 de las 6 respuestas de este fenómeno), siendo críticos de la "situación".

La existencia de valores opuestos o distintos apareció en varias respuestas como causa notoria de separación, o integración precaria con separación. Las respuestas en esta dirección variaron desde *"los jóvenes se encantan con valores distintos a los de la iglesia, y por otro lado la iglesia tiene dificultad de comprender las necesidades de los jóvenes actualmente"*, hasta *"en vez de apoyar a los jóvenes, les ponemos más reglas y normas morales [...] hasta el punto de no dejarlos entrar a la iglesia, a veces, si están 'mal vestidos'."*

Otros comentarios acerca de estas dos preguntas...

Los tres jóvenes chilenos consignaron separación o ambos fenómenos, tanto en esta pregunta como en la anterior, aunque se repite la diversidad de causas señaladas más arriba.

La causa relativa a los valores - su diversidad en algunos casos, o su oposición en otros - ha aparecido en las respuestas a ambas preguntas, y por lo tanto referida a ambas relaciones.

Muchos/as de los/las informantes racionalizaron estas preguntas mixtas con "metapreguntas" (preguntas sobre preguntas) o bien sustituyeron el "dilema". Éstas son las llamadas *respuestas por reacción*, que ocurrieron en algunos de los casos donde se señalaron aspectos de integración y separación a la vez.

Varios/as jóvenes encuestados/as fueron abiertamente críticos de la iglesia en tanto separada de la sociedad. Pero esa crítica se vio reflejada en los cuestionarios no sólo en una, sino en ambas direcciones: 'Iglesia cerrada, separada de la sociedad', y 'sociedad ["secular"] alejada de la Iglesia y del mensaje de Cristo'. Algo similar ocurrió, como se puede apreciar, con la relación entre los Jóvenes y la Sociedad.

... y respuestas a otras preguntas

Se considera nuevamente otra distinción (simplificada aquí) sobre el término *Iglesia* que ayuda a evitar equívocos y discusiones bizantinas:

- Iglesia, en tanto *institución guiada por Cristo*, universal (católica), sagrada, siempre está presente desde su nacimiento, y sus miembros son llamados al sacerdocio universal.
- Iglesia e iglesias en cuanto *organización humana*, producto histórico y social humano, instituido tanto en comunidades de existencia material como en forma de un cuerpo de valores.

La tensión y distancias entre ambas visiones hacen imperiosos los abordajes del teólogo y del sociólogo – no en tanto "personas" distintas, sino en cuanto a enfoques complementarios. Ya que las preguntas antes detalladas son de tipo mixto, distintas formas de entender *iglesia* entre la brecha marcada por estas dos palabras se encuentran en juego.

La mayoría de las respuestas que señalan una separación con un rol negativo de la sociedad, incluyen una definición de iglesia más cercana a nuestra primera acepción; mientras que las respuestas que adjudican un rol negativo a la iglesia, incluyen un entendimiento de esta más cercano a nuestra segunda acepción.

Una situación muy similar ocurrió con otras preguntas del tema *Iglesia*. Por un lado, con las respuestas a *¿Qué te ha traído a [o mantenido en] tu iglesia actual? [ME]* y *¿Qué te traería a*

[o mantendría en] tu iglesia actual? [ME], donde la mayoría de los informantes utilizaron un punto de vista más cercano a la primera acepción. Por el otro, las respuestas a *¿Qué te ha mantenido lejos [o te ha alejado] de tu iglesia actual? [ME]* y *¿Qué te alejaría [o mantendría lejos] de tu iglesia actual?[ME]* incluyeron aproximaciones más cercanas a la segunda acepción. En este segundo caso, las causas señaladas incluyeron conflictos, temas administrativos e incongruencia entre valores y prácticas.

En las respuestas a la pregunta *¿Cuál es tu principal preocupación acerca del mundo actual? [ME]* del tema *Juventud* muchos/as informantes incluyeron a la globalización y algunas de la áreas dónde este fenómeno influye: sociedad, cultura y economía (principalmente esta última, en el ámbito de las finanzas). Las preocupaciones concernientes al rol misionero de la Iglesia, el desempleo y la pobreza (esta última es recurrente en más de la mitad de los cuestionarios) estuvieron presentes en similar manera. "Tenemos convicción en el libre mercado [...] Una verdadera democracia no puede existir sin un libre mercado",[24] afirmaba recientemente el representante italiano en la cumbre del G-8 (grupo de líderes de los "ocho países más industrializados" del mundo), luego de que otros representantes afirmaran haber tomado decisiones en dirección al así llamado "mundo en vías de desarrollo", que incluye a los países latinoamericanos. Una vez más vemos como retorna la fe. Varios/as informantes se muestran escépticos/as respecto al futuro, mientras quienes toman decisiones que afectan también a la región del Cono Sur ya no sólo impulsan el desigual flujo de capitales, sino que explícitamente confiesan y promueven una fe de Mercado, muy distinta a la que la mayoría de los/las informantes expresó en los cuestionarios.

A pesar de todo, en varias de las respuestas a las preguntas relativas a este tema, muchos/as jóvenes, especialmente adolescentes, se centraron también en aspectos más privados. En esta línea, la amistad apareció como algo muy valorado y fuente de inclusión y satisfacción (respuestas a preguntas *¿Qué te hace sentir incluido? [ME]* y *¿Qué te hace sentir mejor en tu vida cotidiana? [ME]*). El sentido de la necesidad de aceptación, de ser escuchado y de ser tomado en serio fue también muy recurrente (en las mismas preguntas).

Los/las informantes se mostraron también muy temerosos/as hacia los conflictos, desde las esferas más públicas a las más privadas (preguntas *¿Qué te hace sentir más frustrado? [ME]* y *¿Cuál es tu preocupación respecto a la vida en la iglesia hoy día? [ME]*). Sin embargo, dichos conflictos fueron percibidos mayoritariamente como obstáculos y muy escasamente en tanto desafíos. Muchos/as señalaron también en diversas respuestas que los/las frustra, preocupa o aleja la incongruencia entre "que se diga una cosa pero que se haga la otra".[25]

Muchos/as informantes también se mostraron escépticos/as cuando respondieron a la pregunta *¿Cómo crees que tu fe se relaciona con el mundo actual? [BE]* indicando o bien que no existe relación, o bien que la misma se manifiesta mediante la ayuda al prójimo. Seguir valores y promover un mensaje de vida también fueron respuestas recurrentes.

Como se ha notado, un considerble número informantes expresaron una visión bastante pesimista del mundo actual así como temor y desconfianza hacia el futuro, sumados al omnipresente valor de ayudar al semejante. Trataremos de ver cuáles son algunos de los aspectos históricos y

---

[24] La conferencia de prensa original se dio en inglés. Allí el representante italiano afirmó "We have convictions about free trade and the free market [...] A true democracy cannot exist without a free market", dos días después de que un joven manifestante anti-globalización fuera muerto por la policía en Génova durante fuertes incidentes. Fuente: BBC News, 22 de julio de 2001.

[25] Respuesta literal en uno de los cuestionarios.

contextuales que los influyen más allá de las realidades de sus iglesias, donde el número de la membresía se encuentra en leve descenso.

¿Qué ha venido ocurriendo en el Cono Sur durante los últimos 50 años?

Para ello volvemos nuevamente al factor generacional, pero esta vez a un ciclo de tres generaciones en particular, y aquel que más nos interesa: el de la actualidad. Cabe aclarar que estos aspectos generacionales son sólo elementos recurrentes, y de ninguna manera borran las idiosincrasias ni agotan la diversidad. Se han dicho algunas palabras sobre la *Generación X* en páginas anteriores, cuya concepción es norteamericana. Veremos algo acerca de las realidades generacionales en el Cono Sur. Los países que integran esta región son relativamente ricos en cuanto a recursos provenientes de la tierra, pero como tantos otros, se encuentran postergados. Esta relativa riqueza estuvo conectada en algún tiempo a una esperanza en el "progreso" equivalente a aquella noroccidental.

Se puede ubicar una *primera generación* en un ciclo de tres, entonces, entre quienes vivieron su juventud en los años '40 y '50. En el mundo occidental tenía auge el llamado Estado de Bienestar, que involucraba gobiernos centrales que subsidiaban a las economías y daban beneficios a sus ciudadanos, de acuerdo a los derechos que estos últimos habían alcanzado. La versión latinoamericana de este fenómeno la constituyen las políticas populistas, que empezaban a ceder beneficios a las clases obreras a cambio de apoyo popular.[26] La gran mayoría comenzaba a obtener provecho de los beneficios de sus derechos y lograba el acceso a la moderna tecnología no sólo en las ciudades, sino también en muchas áreas rurales. Esta generación, la de nuestros abuelos quizás, tenía aquello que se llama *fe [nacional] en el progreso*. Ellos vieron ascender sus conquistas y sus expectativas, con algún optimismo. Aunque con anegaciones, aprendieron a seguir cierta prosperidad, con esperanza. Nacieron en un tiempo de expectativas y las mantuvieron durante su adultez.

Una *segunda generación*, la de nuestros padres probablemente, constituye un punto de quiebre, y su juventud puede ser ubicada en los tardíos '60 y los '70. Ellos nacieron en un tiempo de relativo bienestar. Y aprendieron a luchar por transformaciones y cambios. Finalmente consiguieron empleos. Tuvieron crecientes esperanzas en "un mundo mejor", pero ellas se vieron luego frustradas no solo al no concretar sus metas, sino también al comenzar a perder sus expectativas y algunos de sus beneficios. Los gobiernos de bienestar o los populistas entraron en crisis por sus altos gastos. Todos los países del Cono Sur sufrieron fuertes dictaduras y persecuciones durante este tiempo.[27] Esta generación se desencantó a mitad de su camino, viendo naufragar sus proyectos en la llegada a la adultez.

La *tercera generación* - la mayoría de los jóvenes en los '90 y en la actualidad - ha "nacido" frustrada, desencantada. Es escépticamente más pesimista desde el comienzo. Un futuro muy incierto y frágil no sólo desalienta casi todos los proyectos, sino que también demuestra inseguridad en las instituciones. Ante la caída de "las ideas únicas" y la primacía de la esfera

---

[26] Ejemplos de estos gobiernos lo son Getulio Vargas en Brasil, quien ejerció una influencia decisiva por casi dos décadas, y Juan Domingo Perón en Argentina, que marcó un punto importante en la historia argentina. El voto femenino y el derecho a vacaciones remuneradas son ejemplos de los logros alcanzados en este último país durante ese tiempo.

[27] Dichas dictaduras, que hacían desaparecer cualquier voz alternativa, tuvieron lugar en tiempos similares en estos países, e incluso fueron coordinadas entre sí con la ayuda de otros países occidentales más ricos y poderosos. Brasil la vivió de 1964 a 1985, Argentina de 1966 a 1973 y de 1976 a 1983, Chile de 1973 a 1990, Paraguay de 1954 a 1989 (como una "democracia unipartidista") y Uruguay de 1973 a 1985.

privada, dichas instituciones han padecido una notable pérdida de credibilidad. El Estado de Bienestar o populista prácticamente ha desaparecido. En su lugar, el Estado Neoliberal de las "jóvenes democracias" reduce todos los "gastos" sociales en pro del equilibrio fiscal, cayendo así muchas conquistas y derechos sociales. Esta generación parece haber naufragado antes de emprender el viaje. Las salidas a estas amenazas del mundo social buscan refugio muchas veces en la esfera individual o privada.[28] La forma de progresar es mediante una *fe [privada] en el incesante y creciente Mercado*, donde todo – objetos y sujetos – puede ser cotizado.[29] El muro de Berlín cayó, todas las victorias fueron obtenidas por quienes prometieron progreso, pero la exclusión ha aumentado.

Estos/as jóvenes viven en un mundo donde el proceso de globalización ha alcanzado un desarrollo nunca visto antes, con un aprecio especial hacia las "comunicaciones". El idioma inglés, junto a los códigos de las nuevas tecnologías, se ha convertido en la lengua universal,[30] haciendo añicos la figura alegórica del caos ante los distintos e inconciliables idiomas de la "Torre de Babel". Pero también se observa, incluso en los cuestionarios, una aguda preocupación por los contenidos y profundidad de las comunicaciones y relaciones, ante un bombardeo excesivo de estímulos cercanos a la amenaza del vacío y el sinsentido. Esta generación se encuentra también en un mundo donde los significados son impuestos (aunque se hable de coexistencia de discursos) lográndose "victorias semánticas".[31] Esto es, llenar palabras de cierto sentido y utilizarlas en dirección a la vez positiva, para generar consenso, como negativa, para alentar la condena social hacia algo, según el efecto buscado. Estos sentidos no 'caen del cielo': son también un producto de las relaciones de poder en la dinámica social. Ante el fracaso de los discursos totalizadores, que sufren una profunda desconfianza, es extremadamente valorada la coherencia entre dichos y hechos - ello estuvo también presente en los cuestionarios.

Sin embargo, aunque esta generación es escéptica, ello no quiere decir que los/las jóvenes carezcan de fe. En absoluto; se puede notar una revalorización de los aspectos espirituales y un creciente respeto por la diversidad. Esto también está presente, y de una forma muy viva, en los cuestionarios: necesidad de una relación (personal) con Dios, y de compartir a través de experiencias en comunidad. Es esta comunidad la forma de organización social que parece haberse convertido en la alternativa - en especial en las iglesias del Cono Sur - a modelos individualistas que fomentan tanto el triunfo como la exclusión. Pero para ser una alternativa creíble, necesita ser no solamente una comunidad con dichos, sino también una comunidad con boca, que asuma las consecuencias de lo que dice, y una comunidad con cuerpo, que practique verdaderas relaciones de equidad y transformación.

---

[28] Este aspecto también es recurrente en otros estudios acerca de jóvenes europeos. Veáse Brunstad, P.O.: *Longing for Belonging – The language of the future*, pp. 4-5.

[29] En la actualidad, existe un factor llamado "riesgo país" en varios países de Sud América. Este índice, proporcionado por una empresa privada, mide la desconfianza de los inversores hacia un determinado país, fluctuando según las condiciones del momento. Así, no sólo cotizan las acciones de empresas, sino también los países postergados mismos.

[30] Bloomquist, K., Op. Cit., p. 10.

[31] La década de los '90 asistió en el Cono Sur a la pérdida de derechos sociales de trabajadores empleados. Las leyes conflictivas con las cuales se promovieron esas reformas, apelaban a la "flexibilización". Por supuesto, ¿Cuántas personas se van a oponer a que algo sea flexible? Seguramente no muchas. Se utilizan así ciertos términos de moda, valorados positivamente, para facilitar el avance de cuestiones extremadamente controvertidas o perjudiciales para los sectores sociales más postergados. Es esta también una forma de facilitar consensos más o menos "ciegos". Estos fenómenos han tenido efectos muy concretos y muy materiales, y el lenguaje también influyó en ello.

VI. Algunas Conclusiones...

Hemos hablado de fenómenos humanos, estructuras sociales y situaciones actuales. Los análisis aquí desarrollados intentan contribuir con las iglesias miembro de la FLM - y por qué no, con otras personas o instituciones que lo encuentren provechoso - en la comprensión de algunos desafíos actuales desde la perspectiva de "un joven", aunque no sólo como temas excluyentes de "la juventud". Los fenómenos sociales no sólo otorgan un marco para aproximarnos a lo que aquí entendemos por *fe*, sino que la incluyen. Lo mismo ocurre con los desafíos - que tienen asidero en cada contexto social. Estos "**nuevos desafíos**", como se dijo, no solamente vendrán de los jóvenes, aunque ellos sean quienes los encarnan. Las opciones que aluden a estructuras obsoletas como las formas gerontocráticas, implican un repliegue, no una verdadera "superación". Son salidas de compromiso que no consideran las raíces: a veces los desafíos cuestionan a las mismas estructuras, que no son abstracciones formales, sino prácticas cotidianas.

Si vamos a "acompañar" a alguien, podemos aproximarnos no tanto desde una posición asimétrica de suficiencia y paternalismo, sino más bien desde un lugar compartido en tanto posición y diferenciado en cuanto a reconocer y trabajar en la riqueza de la diversidad. Muchas veces en la vida cotidiana, e incluso en la "vida de fe", encontramos implícitas varias representaciones ambiguas - por ejemplo, tratar de "ayudar" a otros eludiendo asumir una responsabilidad compartida. ¿Cuántas veces afirmamos propósitos del tipo "debemos ayudar a nuestros/as jóvenes y acompañarlos/as, dándoles un futuro de esperanza"? ¿Acaso no se trataría, más bien, de acompañarse mutuamente y construir desde el presente?

Dado este contexto, es pertinente tomar en cuenta el *fantasma institucional*, aquel conjunto de representaciones y ansiedades acerca de lo que las instituciones / organizaciones vendrían a solucionar en lo más íntimo y desconocido para los sujetos. Este mantiene acallados los dichos no decibles; de allí el repliegue que éste involucra, especialmente cuando es convocado por un desafío que cuestiona las prácticas y los saberes latentes que dicho fantasma oculta. Ahora bien, como se dijo, los desafíos no provienen meramente de la juventud. Es más, en las iglesias del Cono Sur varias veces muchos/as de los/las jóvenes han parecido ser, según los cuestionarios, quienes más necesitan del "castillo fuerte", cohesión institucional de la "Iglesia guiada por Cristo". Pero encaran los desafíos también como símbolo. Valga la figura de la "voz profética", ampliamente citada, nuevamente como ejemplo. Pero, ¿Cuál es la voz profética en cada uno de nuestros contextos? Seguramente, no las así llamadas "viejas estructuras".

¿Y cómo se relaciona esto con la fe? Las claves para esta pregunta se encuentran en las mismas premisas por las cuales las iglesias - su gente - buscan que sus miembros (especialmente jóvenes, pero todos/as) vivan sus experiencias de vigorosa fe a través de la "comunión". ¿Cómo esperamos sostener relaciones equitativas entre las iglesias miembros de la FLM si a la vez se mantienen relaciones asimétricas hacia dentro de cada una de las iglesias, por ejemplo, mediante la gerontocracia? Construir un ejercicio de poder equitativo a través de las relaciones deviene una responsabilidad insoslayable para todos, sean jóvenes o personas mayores. Ello se distingue mucho de las aisladas formas individualistas, de moda hoy, como la creencia en las bondades del Mercado en tanto sistema de fe.

Algunos desafíos han sido desplegados en páginas anteriores, y varios pueden además ser oportunos para el trabajo del DMD de la FLM, que también influyó en este estudio. Dichos desafíos se encuentran lejos de referirse a "destruir la economía" - ella es fundamental para la

vida social humana. Tampoco se trata de aislarse asumiendo una actitud de "salvadores del mundo" - eso nos ubica en una posición ingenua y asimétrica (superior) respecto a nuestros semejantes, dificultando todo diálogo y misión. Se trata más bien de desafiar las formas actuales que perpetúan iniquidad y exclusión (incluso cuando ellas se infiltran en discursos "igualitarios", como ocurre a menudo) de la mano de la riqueza y la diversidad de las expresiones de fe, aún aquellas de la vida cotidiana.

Muchas de estas observaciones y conclusiones pueden llegar a ser vistas como "viejas" o pasadas de tiempo desde ciertas perspectivas, especialmente en otras regiones. Sin embargo, se intenta seguir reflexionando sobre algunas de ellas, ya que siempre podremos encontrar nuevos y desconocidos fenómenos o desafíos. ¿Qué institución u organización humana ha alcanzado completamente sus objetivos? Siempre hay nuevos aspectos que desarrollar o sobre los cuales trabajar, asimetrías implícitas, nuevas tensiones y nuevos desafíos: todos ellos conforman el motor de cambios y transformaciones. Y también por ello siempre existe *fe*.

Más que meramente encarnar un estímulo *altamente estructurado*, este estudio intenta llegar a ser un recurso de la forma de las preguntas *de tipo mixto*. Es decir, los desarrollados aquí no pretenden ser todos los dilemas resueltos o todas las conclusiones acabadas, sino que estamos invitados/as a continuar la discusión y las acciones "por argumentación o por reacción".[32]

[32] Como fuera descrito en la metodología para los cuestionarios citada en el capítulo I.

VII. ... y Algunas Propuestas

Podemos considerar entonces algunas sugerencias.

- Es importante para las iglesias *tomar los desafíos de un contexto extremadamente dinámico y variado*, no de una manera que los acalle desde la defensa de estructuras obsoletas o en decadencia que pueden actuar como excusas (como la gerontocracia o el 'pase de la posta'), sino desde una *voluntad para asumirlos*, aún cuando ellos no tengan una respuesta o solución satisfactoria disponible - ello ocurrirá en la mayoría de los casos: es por eso que los desafíos son desafíos. El tolerar no comprender en el aquí y ahora evita respuestas poco legítimas a desafíos retóricos - retóricos no en el sentido de juegos de la lengua, sino en tanto desafío que es ya en sí mismo parte de "lo nuevo". ¿Cómo se involucran las perspectivas en las relaciones, no sólo en la esfera de las grandes decisiones, sino también en la micro-sociología y representaciones de la vida diaria? Y ello no se trata de una cuestión de que "la juventud esté representada", sino considerar otras herramientas activas y equitativas. Los desafíos, las crisis incluso, son oportunidades de cambio y no sólo amenazas. Eludirlos sólo contribuiría a volver más miope una visión, facilitando así el decrecimiento de membresía que algunas iglesias de la región vienen experimentando, si bien lentamente, hace algunos años. ¿Vemos en los desafíos un obstáculo para mantener las cosas en la forma en que están, o estamos dispuestos/as a trabajar con ellos como oportunidades de crecimiento? ¿O acaso ocurren las dos cosas?

- El *modelo de liderazgo*, y el concepto de *liderazgo* mismo, pueden ser puestos sobre la mesa de una honesta discusión. Y no sólo para promover una "cultura" de equidad, sino porque los mismos desafíos sociales actuales así lo convocan, si se quiere realizar un ejercicio responsable en la iglesia y en la sociedad. "Liderar" una comunidad en una forma vertical de gerontocracia puede facilitar el viraje de la fe de muchos/as hacia las elecciones en un Mercado más *moderno* y atractivo (e incluso asimétrico), dónde a las personas *pueden* consumir más "democráticamente" (sólo se trata de "pagar el precio"). Es pertinente señalar que en la actualidad la gerontocracia, puede ser no tanto una cuestión de edad, sino de forma. La rendición de cuentas o responsabilidad mutua, valor esgrimido actualmente en ámbitos luteranos, también atañe a las diferentes generaciones. ¿Acaso son más líderes verticalistas y todopoderosos lo que queremos? ¿Cómo vamos a estimular relaciones equitativas que ensanchen la capacidad de las comunidades?

- *Ser consecuentes en dichos y actos*, en especial si existe la convicción que los/las jóvenes no deben encajar en las estructuras, sino ser "activos transformadores". Es este un valor muy apreciado por los/las jóvenes. Incluso aunque se crea que el lenguaje es puro 'bla bla', las terminologías forman, solidifican o ponen en tela de juicio representaciones, que repercuten en nuestras actitudes y prácticas concretas - el factor "ideológico" marca también un surco en la vida material. Un análisis de las representaciones también repercute en la vida cotidiana. Hay cada vez más declaraciones y mensajes de y sobre la juventud en los documentos de la FLM, del DMD e incluso de las iglesias locales. Sin embargo, son pocos los elementos y las propuestas que suelen concretarse de forma activa en varias iglesias del Cono Sur. La materialización o no del cupo de 20 % de delegados juveniles a la X Asamblea de la FLM puede llegar a ser un ejemplo de la brecha entre compromisos declarados y realidades

fácticas. Si bien puede parecer sólo un tema de representación de las más altas esferas, nos cabe recordar que está directamente ligado al proceso de tomas de decisiones en las iglesias y en la comunión, y al sentido de involucramiento por parte de los/las jóvenes. ¿Hacemos lo que decimos? ¿O acaso esperamos que los/las jóvenes - y todas las personas en general - concilien discursos igualitarios con prácticas de paternalismo? La equidad no trata de la homogeneización, sino del reconocimiento de la dignidad del otro discerniendo la riqueza de la diversidad.

- Considerar las *manifestaciones de fe* como pasibles de tener lugar *más allá de nuestras representaciones acerca de lo que ella es*. Desde un punto de vista tal, toda la rica y creciente diversidad encuentra asidero. Considerar también la fe de la vida cotidiana: variadas acciones de nuestra diaria involucran expresiones de fe, incluso a través de actos. Ser sensible tanto a las manifestaciones de fe que tienen su base en el ámbito cúltico o sacramental (incluso si tienen derivaciones en la vida social) como a aquellas que ocurren en ámbitos que no necesariamente dependen de estas esferas -consideremos también los aspectos y ámbitos así llamados 'seculares'. ¿Tenemos en cuenta esto? ¿Cómo canalizamos tales actos?

- *Acompañar y estar dispuesto/a a ser acompañado/a*, al mismo tiempo. Ser críticos de las posiciones de suficiencia si se anhela estar "en comunidad", compartir con otros. También en situaciones de gran carga afectiva, como las expresiones comunitarias que van más allá de ideas racionales, ello es imprescindible si se quiere promover relaciones que acrecienten los lazos, una verdadera mesa compartida. Por ejemplo, el trabajo pastoral en muchas congregaciones suele estar dirigido varias veces a los ancianos y los enfermos - entre otros - pero no en tantas ocasiones a los drogadependientes, quienes no siempre buscan una "cura" para la adicción, sino que gritan profundos dolores subjetivos y sociales. Involucrar en las tareas de acompañamiento mutuo a quienes tenemos cerca más que definir "grupos de riesgo" como discapacitados puede acercarnos de un modo más rico y transformador que las tradicionales obras de asistencialismo y beneficencia que expían culpas y evaden la responsabilidad mutua. ¿Queremos acompañar? ¿Estamos realmente dispuestos/as a ser acompañados/as...?

* * *

VIII. Algunos Tópicos Para la Discusión en Grupos

1. ¿Cuáles son las características del ciclo generacional en tu propio contexto / lugar?
2. ¿Cuáles son las características sobre las cuales no se podrían hacer generalizaciones generacionales?
3. ¿Qué aspectos de las relaciones en tu contexto local (congregación o iglesia) involucran formas de paternalismo o gerontocracia?
4. ¿Cuáles son los aspectos que involucran relaciones equitativas?
5. ¿Cómo describirías la influencia de los/las jóvenes en las decisiones que atañen a tu iglesia?
6. ¿Se relacionan las características mencionadas en el estudio con tu fe o las formas de vivir fe en tu comunidad? ¿Cómo?
7. ¿Cuáles son las tareas y compromisos activos que tienes más allá o "por fuera" de la iglesia local?
8. ¿Se encuentra desarrollada en tu contexto la *fe en las bondades del Mercado*? ¿Cómo?
9. ¿Qué formas alternativas pueden ser viables a través de las comunidades?
10. Considerando tu contexto y realidad, ¿qué otras conclusiones podrías añadir?
11. ¿Cómo pueden llegar a materializarse algunas de las recomendaciones?
12. ¿Tienes otras recomendaciones? ¿Cuáles?

Apreciaremos mucho si puedes compartir tus resultados con nosotros! Escribe a:

Youth in Church and Society Desk
Federación Luterana Mundial
Route de Ferney 150 - P.O. Box 2100
CH 1211 - Geneva 2
Suiza

e-mail: tv@lutheranworld.org

¡Muchas gracias!

Apéndice 1: Breve Glosario

Asimetría: Diferencia, no equivalencia o no equidad, de nivel o posición. No hace referencia tanto a la cualidad (característica o atributo), sino a la magnitud.

Célula reproductiva: Mínimo número de personas necesarias para la producción de bienes de subsistencia (alimentos) y para reproducirse a sí mismos (perpetuación de la especie humana).

Ideología: Conjunto de representaciones que establecen relaciones imaginarias de los sujetos con su realidad.

Imaginario (social): Sistema de representaciones, valores e ideas compartidos colectivamente que tienen influencia eficaz sobre la vida social.

Inconmensurable: Aquello que no tiene comparación y difícilmente puede ser medido.

Latente: Lo oculto y no visible, pero con una influencia eficaz y decisiva.

Lenguaje: Facultad exclusiva humana de transmitir experiencias mediante el uso de símbolos (representaciones que hacen presente lo ausente), más allá de que sea hablado, escrito o pensado. Usamos la definición de Saussure

Realidad: Aunque hoy en día hablemos de muchas realidades relativas, a usos prácticos se entenderá aquí por *realidad* aquello colectivamente perceptible por los sentidos.

Apéndice 2: Contenidos fundamentales del Cuestionario

I – Datos de la persona y de la iglesia
Nombre de la Iglesia: IELCH ILCH IERP IELU IECLB (elegir la que corresponda)
Edad de la persona:
Ciudad de residencia:

II – Fe
1. ¿Qué implica o significa "espiritualidad" para ti? [BE]
2. ¿Cuán espiritual piensas que eres? [TM]
3. ¿Cómo o cuánto valoras tu fe? [ME]
4. ¿Cómo o cuánto valoras tu religión? [TM]
5. ¿Cómo describirías tu experiencia de fe o vida de fe? [BE]
6. ¿Cómo expresas fe? [BE]
7. ¿Cuándo crees que expresas fe? [BE]
8. ¿Qué o quién es Dios para ti? [BE]
9. Tu fe ¿te impulsa a hacer algo? En caso afirmativo ¿qué? [TM]
10. Qué es más significativo para tu propia experiencia:
    ¿Vivir tu fe por ti mismo o vivir tu fe en comunidad? ¿Por qué? [TM]

III – Iglesia
11. ¿Cuán activo/a eres en tareas organizadas en tu iglesia? (del 1 al 10, eligiendo una opción, siendo 1 el mínimo de actividad y 10 el máximo posible) [AE]
12. ¿Cuán activo/a eres en grupos de jóvenes de iglesias organizados? (del 1 al 10, eligiendo una opción, siendo 1 el mínimo de actividad y 10 el máximo posible) [AE]
13. ¿Cuáles son las responsabilidades juveniles en las etapas de decisión de tu iglesia? [ME]
14. ¿Cómo sientes a tu iglesia en tanto comunidad dónde compartir fe? [BE]
15. a. ¿Que te ha traído a [o mantenido en] tu iglesia actual? y/o
    b. ¿Qué te ha mantenido lejos [o te ha alejado] de tu iglesia de origen? [ME]
16. a. ¿Que te traería a [o mantendría en] tu iglesia actual? y/o
    b. ¿Qué te alejaría [o mantendría lejos] de tu iglesia de origen? [ME]

IV – Juventud
17. ¿Qué te hace sentir incluido/a? [ME]
18. ¿Qué te hace sentir mejor en tu vida cotidiana? [ME]
19. ¿Qué te hace sentir más frustrado/a? [ME]
20. ¿Cómo crees que tu fe se relaciona en concreto con el mundo actual? [BE]
21. ¿Cómo crees que la iglesia se relaciona con la forma en que vives fe hoy en día? [BE]
22. ¿Cómo crees que la iglesia se relaciona en concreto con el mundo actual? [BE]
23. ¿Cuál es tu principal preocupación respecto a la vida en la iglesia hoy día? [ME]
24. ¿Cuál es tu principal preocupación acerca del mundo actual? [ME]
25. Según tu punto de vista,
    ¿Están la iglesia y la sociedad realmente integradas o separadas? ¿Por qué? [TM]
26. Según tu punto de vista,
    ¿Están la iglesia y los jóvenes realmente integrados o separados? ¿Por qué? [TM]

Bibliografía

- BENBENASTE, N: *Sujeto = política x Tecnología / MERCADO*, Ediciones CBC-UBA, 1992.
- BION, W.: *Experiencias en grupos*, Paidós, Buenos Aires, [1961]1963.
- CELENER DE NIJAMKIN & BRAUDE: *El cuestionario desiderativo*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1990.
- COX, K.: *Gen X and God*. Tekna Books, Chanhassen, 1998.
- ELLIS, B. E.: *American Psycho*, London, Picador, 1991.
- FARIÑA, J.M: *Ética, un horizonte en quiebra*, Buenos Aires, Ediciones UBA, 1997.
- FERNÁNDEZ, A. M.: *El campo grupal – Notas para una genealogía*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, [1989] 1996.
- FOUCAULT, M.: *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México, [1966] 1999.
- FRANK DE VERTHELY: *Actualizaciones en el test de Phillipson*, Ficha del CEP, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 1997.
- KRIEDTE, P.: *Feudalismo tardío y capital mercantil*, Crítica, Barcelona, [1980] 1982.
- LACAN, J.: *Seminario 7: La ética del psicoanálisis,* Paidós, Buenos Aires [1960] 1998.
- LUDMER, J. (comp.): *Las culturas de fin de siglo en América Latina*, Beatriz Viterbo editora, 1994.
- Documentos de la FLM:
  - BLOOMQUIST, K.: *Engaging Economic Globalization as a Communion*, Department for Theology and Studies, Geneva, 2001.
  - BRUNSTAD, P. O.: *Longing for Belonging – The Language of the Future*, Church Leaders' Conference for LWF Member Churches in Europe, 1999.
  - JALLAH JR., T. T.: *Spiritual Renewal through Youth Work in the LWF member churches in Africa*, Department for Mission and Development, Geneva, 1999.
  - *Report of the General Secretary to the Council- June 2001*, Geneva, 2001.
  - *Annual Desk Reports 2000*, Department for Mission and Development.
  - *Informe Oficial de la IX Asamblea de la Federación Luterana Mundial - Hong Kong 1997*, Ginebra, 1997.
- LÉVI STRAUSS, C.: *Las estructuras elementales del parentesco*, Planeta Agostini, Barcelona [1949] 1993.
- MEILLASSOUX, C.: *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI Editores, México, [1975] 1999.
- ROMERO, J. L.: *Estudio de la mentalidad burguesa*. Alianza Bolsillo, Buenos Aires, [1987] 1998.

- VEIRA SAND, L.: *Huellas, travestis, economicismos... ¿De qué Historia me está hablando?* Estudio de postgrado, Facultad de Psicología (Secretaría de Postgrado), Universidad de Buenos Aires, 2000.
- WALLERSTEIN, I.: *El capitalismo histórico*, Siglo XXI Editores, México.
- YACONELLI, M.: *Dangerous wonder, the adventure of childlike faith*, Navpress, Colorado Springs, 1998.

Sobre el autor

Nacido en Buenos Aires en 1975, Lucas Veira Sand es licenciado en Psicología de la Universidad de Buenos Aires desde 1998. Proveniente de la Iglesia Evangélica Luterana Unida (Argentina y Uruguay), participó en la vida de las congregaciones citas en las distintas ciudades argentinas donde vivió.
Como persona fuertemente interesada en los aspectos históricos, las subjetividades y las representaciones sociales, también siguió estudios en Antropología y tomó cursos de posgrado en Psicoanálisis y Filosofía post-estructuralista. Veira Sand ha sido también profesor de Sociología en el nivel medio de educación formal.
Durante 1998 formó parte del grupo que, durante el Congreso Luterano Latinoamericano de Rodeio 12, restableció el funcionamiento de las redes juveniles. Desde entonces ejerció la coordinación de la red de la subregión Cono Sur hasta finales de 2000, cuando se sumó como pasante al staff de la Oficina de Juventud de la FLM. Muchas de sus tareas concernieron al área de los Derechos Humanos durante ese lapso. Ya de vuelta en Buenos Aires (2002), ha venido asesorando y asistiendo al grupo de jóvenes que conduce la tarea de renovación de las redes juveniles latinoamericanas y que se focaliza en los temas derivados del proceso de globalización económica.

Agradecimientos especiales:

Brian Rude (Canadá), Teresita Valeriano (Filipinas), Stefan Niederberger (Suiza), Rodolfo Olivera Obermöller (Chile) y Roberto Albarracín (Argentina).